

CAMINAR

en el servicio
2013-2022



Pbro. Mg. Julio Jairo Ceballos Sepúlveda





CAMINAR en el servicio

2013-2022



Pbro. Mg. Julio Jairo Ceballos Sepúlveda

© Editorial Universidad Pontificia Bolivariana
Vigilada Mineducación

Caminar en el servicio. 2013-2022

Primera edición, 2022

Arzobispo de Medellín y Gran Canciller UPB:

Mons. Ricardo Tobón Restrepo

Rector General:

Pbro. Julio Jairo Ceballos Sepúlveda

Editor:

Juan Carlos Rodas Montoya

Directora de la publicación:

Sol Ángela Tamayo Silva

Coordinación de Producción:

Ana Milena Gómez Correa

Diseño y Diagramación:

Ana Mercedes Ruiz Mejía

Corrección de Estilo:

Editorial UPB

Fotografía

Jorge Atehortúa Posada

Oficinas de Comunicaciones - Sede Central - Seccionales

Dirección Editorial:

Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2022

Correo electrónico: editorial@upb.edu.co

www.upb.edu.co

Telefax: (57)(4) 354 4565

A.A. 56006 - Medellín - Colombia

Radicado: 2162-20-01-22

Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio o para cualquier propósito sin la autorización escrita de la Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

CONTENIDO



Universidad: vida y esperanza.....	11
Iglesia y Universidad.....	23
Un asunto de servicio	35
Progreso con responsabilidad	47
El valor de la vida	64
La excelencia nos inspira	75
Pandemia y esperanza.....	98
Dios siempre con nosotros	108

“El desafío urgente de proteger nuestra casa común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, pues sabemos que las cosas pueden cambiar...”

Laudato si- Francisco (2015)





Las fotografías que acompañan esta edición son el referente del cuidado que tenemos y que motivamos a tener por nuestra “casa común” la Tierra. Expresan la belleza y la sensibilidad que vivimos en nuestros campus del país. Al llamado del Papa Francisco nos unimos a partir del cuidado y el disfrute de la creación.

.....

El cuidado de nuestra casa común

La Universidad Pontificia Bolivariana, en el contexto de su Misión y su Visión, y en consonancia con el desarrollo sostenible, gestiona sus macroprocesos y orientaciones estratégicas en relación con los sectores público, privado y social.

Con esto busca contribuir mediante impactos positivos a la construcción de una sociedad en paz, innovadora, creativa, solidaria y justa; a una economía próspera, incluyente y equitativa; y a un planeta que alberga toda forma de vida, con el propósito de hacer posible la transformación social y humana.

Política de Sostenibilidad UPB (2017)





Universidad
Pontificia
Bolivariana

Bloque 3

UPB Sede Central
Oficina de Comunicaciones
Ecocampus Laureles
Medellín - Antioquia

UNIVERSIDAD: vida y esperanza

“Dios guía a su Iglesia, la sostiene siempre y sobre todo en los momentos difíciles. Jamás perdamos esta visión de fe, que es la única verdadera visión del camino de la Iglesia y del mundo”.

Benedicto 27 febrero 2013

Estas palabras del Papa Benedicto XVI, más vigentes que nunca en este 2022, fueron pronunciadas en su última homilía el 27 de febrero de 2013, luego de su renuncia al papado. El 13 de marzo es elegido el primer Papa latinoamericano, Jorge Bergoglio, quien adopta el nombre de Francisco y el 23 abril, de este mismo año, asume la rectoría de la Universidad Pontificia Bolivariana el Pbro. Mg. Julio Jairo Ceballos Sepúlveda, quien guiará los destinos de nuestra Universidad hasta el año 2022.

Un contexto esencial porque como institución pontificia, es decir, cercana al Sumo Pontífice, nos congrega para que sea "...una Universidad que se haga tribuna autorizada de la enseñanza de la Iglesia, del magisterio que, en diversos campos, propone la Iglesia como camino seguro, como ruta definida, como sabiduría aplicada a las diversas realidades de la humanidad. La Universidad recibe el título de Pontificia, no sólo como un honor o una dignidad nominal, sino como una vocación para servir de puente entre el saber de la Iglesia, la voz de los Papas y las realidades humanas en las que se mueve en su espacio concreto y en su entorno cultural y social..."¹ así el rector, Pbro. Mg. Julio Jairo Ceballos, fundamenta la filosofía de desarrollo de la UPB.

Y lo asegura al apoyar la vivencia de una Universidad orientada por valores que fortalecen el carácter de católica y propician la vivencia del humanismo cristiano: reconocimiento y respeto por cada una de las personas, sin discriminación alguna, la búsqueda de la verdad y el conocimiento, la solidaridad, la justicia; la honradez, la creatividad e innovación, la lealtad y el compromiso con la paz y el desarrollo del país. Valores que promueve y enarbola durante los siguientes nueve años el padre Julio Jairo Ceballos, rector general.

Un tiempo en el que se reconocerá la trascendencia de "...la humildad que solo el verdadero toque de la sabiduría conlleva...", así lo expresa en la entrega de los títulos honoríficos *Honoris causa* a los doctores Gonzalo Soto y Emiro Díez de las Escuelas de Teología, Filosofía y Humanidades y de Ingenierías, respectivamente, el 4 de junio de 2013 en el desarrollo del Seminario Permanente de Educación Superior -Sempes-, en el que, también, fija "...nuestro objetivo de ser una Universidad, una y diversa, reconocida ampliamente por el conocimiento que en ella se genera, siempre puesto al servicio de la transformación social y humana".

La **Universidad** recibe el título de Pontificia, no solo como un **honor** o dignidad nominal, sino como una **vocación** para **servir** de **puente** entre el saber de la Iglesia, la voz de los Papas y las realidades humanas.

1 Universidad Pontificia Bolivariana. Diego Alberto Uribe Castrillón, profesor titular de la Facultad de Teología UPB. Tomado de: <https://www.upb.edu.co/es/noticias/las-universidades-pontificias>

Discurso

POSESIÓN COMO RECTOR GENERAL

23 de abril de 2013

Respetados y apreciados asistentes, permítanme iniciar esta intervención con una alusión a la Palabra de Dios muy propia para este momento solemne de mi posesión como rector general de esta querida Universidad. Nos dice el apóstol Marcos que en una conversación con los discípulos, Jesús les preguntó de qué discutían por el camino, pero ellos, ante esta pregunta, se quedaron callados porque su discusión había girado en torno al tema de quién era el más importante, por eso Jesús les dijo que *“el que quiera ser el primero que se haga el último y el servidor de todos”* (Mc 9,33-35). Me viene bien al caso comentar esta cita del Evangelio, pues no debe resultar extraño que en una Universidad católica nos apoyemos en la Palabra de Dios para decir que los encargos que hemos recibido en el transcurso de nuestra existencia y que obedecen a nuestra vocación cristiana y sacerdotal, no deben ser tomados solamente como asuntos de poder sino fundamentalmente como asuntos de servicio.

Algunas veces se quiere equiparar la conducción de un centro de educación superior con la de una empresa; sin embargo, considero que a este respecto debemos ser muy cuidadosos puesto que la ejecución de los programas y proyectos de un centro de enseñanza como esta gran Universidad, que ofrece sus programas desde transición hasta doctorados, configurados como un sistema nacional, con sus seccionales y sus programas de etnoeducación ofrecidos en los lugares menos favorecidos por la educación superior, deben ser orientados desde luego con criterios gerenciales pero teniendo siempre presente que administrar es servir. Servir es el fin de nuestro trabajo: servir al bien común, servir a la verdad, servir al hombre. Servir preparando profesionales integrales que reconozcan y respeten la dignidad que toda persona humana tiene por el hecho de ser hijo de Dios.

El legado de la *Ex Corde Ecclesiae*

San Juan Pablo II, en la Constitución Apostólica sobre las universidades católicas nos enseña que: *“las universidades católicas están llamadas a una continua renovación, tanto por el hecho de ser universidad como por el hecho de ser católica”* y que en ella *“está en juego el significado de la investigación científica y de la tecnología, de la convivencia social, de la cultura, pero, más profundamente todavía, está en juego el significado mismo del hombre”* (ECE No 7), siendo ella misma la que *“contribuye a la tutela y el*

desarrollo de la dignidad humana” (ECE No 12). De ahí que mi presencia como rector de la Universidad no tiene otro sentido que ser el primero entre ustedes, sí, el primero en servir a la causa de la educación y, por lo tanto, a la causa de la formación, y de esta formación que nos ha indicado Juan Pablo II, especialmente en los valores que ha proclamado la Universidad desde su fundación y que están fielmente guardados en el Espíritu Bolivariano escrito y difundido desde Monseñor Manuel José Sierra, rector fundador de la Universidad y que, a su vez, se han transmitido a través de todas las generaciones de bolivarianos que se han formado en esta casa del saber, en nuestra Alma Mater.

El ser y quehacer de la Universidad

La Universidad Pontificia Bolivariana ha fundamentado su misión y su visión en los principios católicos que amparan el desarrollo de sus procesos de docencia, investigación y proyección social como un servicio a la verdad que se construye desde la Evangelización de la cultura para reafirmar los valores del humanismo cristiano. Esta misión ha llevado a la Universidad a construir su patrimonio humano, docente, cultural, científico e investigativo hasta llevarla a los más altos compromisos académicos que la presentan hoy con excelentes calificativos alcanzados por la acreditación institucional de alta calidad, la acreditación de la mayoría de sus programas, la clasificación de sus

grupos de investigación entre los primeros del país y de la región, que, además, lideran procesos de transformación humana y social para contribuir con su aporte al desarrollo del país que la ha visto crecer con sus propios esfuerzos y con aportes de lo mejor de su conocimiento para el crecimiento de la patria y también para la construcción de una paz verdadera, sueño de todos los colombianos, porque la educación forma al hombre para transformarlo y comprometerlo con el servicio al país. Así lo expresa el Espíritu Bolivariano cuando se refiere al deber de estudiar para estar al servicio de la sociedad, a la letra dice: *“el Bolivariano está obligado a estudiar, aplicando su criterio propio, a analizar y discutir imparcialmente, a consultar y a razonar con el fin de adquirir conocimientos sólidos y de capacitarse para servir a la sociedad y a su familia en la medida de sus fuerzas”*, aspecto éste que ha sido respetado por todas las generaciones que han sido formadas por maestros que les han inculcado con el testimonio de su vida lo que significa este compromiso para consigo mismo y la sociedad.

Sentido ético del bolivariano

El espíritu de estudio que nos propone el rector fundador de la Universidad no puede ser solamente para entrar en competencias desleales o aprovecharse del conocimiento para actuar de manera contraria a la formación, hoy se corre el peligro de abandonar las convicciones éticas y morales para entrar en comportamientos que han desangrado a la ciudad y al país por las propuestas del relativismo y el facilismo que desintegran la conciencia de las personas por una bagatela que finalmente le troncha sus mejores ideales, de ahí que Monseñor Sierra le anuncie a sus Bolivarianos que en ellos no habrá inspiraciones que tengan *“fines calculadores o indignos sino que, teniendo en cuenta la naturaleza humana y su destino final”* lucharán por su perfeccionamiento para ennoblecer su vida y dignificar cuanto se relacione con ellos de tal manera que no se les descalifique por faltar *“al Espíritu de la Universidad o que haya dejado de hacer el bien”*.



Que mi **presencia** como rector de la Universidad no tiene otro **sentido** que ser el primero entre ustedes, sí, el primero en **servir** a la causa de la educación.

Gran lección de ética la que encontramos en tan cortas palabras y que se constituyen en legado permanente para la formación que se imparte en la Universidad desde el Ciclo Básico de Formación Humanista, en el que se presentan los fundamentos que constituyen el sello de la UPB para todos sus estudiantes y, sobre todo, con el propósito de proporcionar una reflexión desde la fe y la razón para la mejor formación ética y moral inspirada en los valores del humanismo cristiano con una visión fortalecida en la Cristología y el conocimiento de la lengua y la cultura, con herramientas para ser emprendedores y configurar el sentido de los demás ciclos del conocimiento que desarrolla la Universidad.

La proyección social

Nada en la Universidad se realiza si no es para el servicio de la comunidad. Todos los proyectos académicos, investigativos, de transferencia del conocimiento y de formación humana tienen como fin realizar una auténtica proyección social con el fin de medir el impacto en la sociedad, es decir, se logra saber si se ha dado cumplimiento al objetivo misional de la Universidad y si se ha cumplido con el proceso de formar líderes íntegros en lo ético, en lo científico, en lo empresarial y en lo social, como se expresa en la Visión de la Universidad.

Los profesionales y líderes formados en la Universidad, lo plantea también el Proyecto Institucional, deben “*ser íntegros, comprometidos con la verdad y con la honesti-*

El **propósito** de proporcionar una reflexión desde la **fe** y la **razón** para la mejor formación ética y moral inspirada en los **valores** del humanismo cristiano.

dad, enemigos de la corrupción y de la manipulación del poder, defensores de la vida, dedicados con tenacidad a la ciencia y a la investigación, y amantes de la familia como eje fundamental de la sociedad y lugar privilegiado de formación de las futuras generaciones” (PI p.17).

La proyección de la Universidad no solamente se vive en las aulas, sino que, además, comprende toda su producción literaria y editorial, los reconocimientos, las investigaciones, las prácticas de los estudiantes y profesionales en todos los lugares en los que sean requeridos, como es el caso de los programas de etnoeducación. De la misma manera consideramos la internacionalización que exitosamente adelanta la UPB como proyección al mundo de nuestros maestros y estudiantes y de quienes nos visitan para aprender entre nosotros, sin olvidar el servicio a la vida que se presta desde la Clínica Universitaria con su lema “*protegemos el don maravilloso de la vida*”, incluyo aquí la fundación Milagros de Vida que apoya a las madres gestantes que requieren de sus servicios, y el apoyo para los estudiantes y la comunidad universitaria que se presta desde la Fundación Solidaria UPB.

En un mundo globalizado como el que nos ha tocado vivir siempre hay que tener la mirada en el presente con una visión de futuro, recoger los mejores frutos del pasado como lo ha hecho la Universidad, mirando sus raíces y a sus fundadores, a quienes rindo profundo homenaje, porque esta casa del conocimiento se convirtió en la realidad que ellos soñaron en el momento de su fundación; hoy la Universidad Pontificia Bolivariana se proyecta sin complejos para responder a un mundo cada vez más exigente porque, además, cuenta con las relaciones estratégicas con el Estado, la empresa y la sociedad, sin perder el sentido de su compromiso con la persona humana.

Diálogo fe-razón

La Congregación para la Educación Católica, en la celebración del jubileo de los universitarios del año 2000 declaraba que *“La universidad es tierra de misión”*, (p.31) esta expresión nos da la razón para comprender la tarea de la Iglesia en una universidad católica como la UPB, en la que, a través de los programas que desarrolla la Vicerrectoría Pastoral, acompaña la realización de este reto de hacer de la Universidad un centro de fe que ilumina sus procesos académicos en una auténtica propuesta de diálogo fe-razón que involucra a todos los estamentos universitarios y a las mismas disciplinas, como lo anuncia la Constitución sobre las Universidades Católicas: *“la Universidad Católica*

debe comprometerse más específicamente, en el diálogo fe-razón, de modo que se pueda ver más profundamente cómo fe y razón se encuentran en la única verdad. Aunque conservando cada disciplina académica su propia identidad y sus propios métodos” (ECE No 17), desde aquí comprendemos además hacia dónde se orienta la Evangelización de la cultura de la que hay un claro referente en la misión de la UPB.

Este compromiso es de toda la comunidad universitaria, de sus estudiantes, empleados, administrativos y de los maestros, quienes tienen la responsabilidad de refrendar con su testimonio de vida todo aquello que transmiten con su conocimiento.



El desarrollo de la Universidad

Recibo una Universidad en pleno desarrollo, con un plan de prospectiva ampliamente divulgado, con sus respectivos planes de desarrollo trienales, diseñados gracias a quienes la han dirigido en sus 76 años de historia. Cada uno de los rectores y sus equipos de trabajo han puesto lo mejor de sus vidas en el desarrollo y crecimiento de esta Universidad. Los últimos tiempos han traído consigo retos importantes en cuanto a la calidad de la educación se refiere, exigencias a las cuales nuestra Universidad ha sabido responder con altura, fiel a su compromiso con quienes han confiado en nosotros la educación de sus hijos.

Desde aquí rindo homenaje a los señores rectores, vicerrectores, empleados y especialmente a los maestros, todos educadores y comprometidos con la formación de las siempre nuevas generaciones que llegan a nuestra Alma Mater, puestas en nuestras manos por padres de familia que han confiado el crecimiento personal y la formación profesional de sus hijos. Por eso, en la Universidad Pontificia Bolivariana se educa en el servicio a la verdad para la transformación social y humana.

Agradecimientos

Al agradecer primero a Dios, lo quiero hacer invocando su protección y sabiduría con este texto del libro de la Sabiduría que lo hago oración: “*Dame la sabiduría*

asistente de tu trono, pues, aunque uno sea perfecto entre los hijos de los hombres, sin la sabiduría que procede de ti, será estimado en nada. Mándala de tus santos cielos y de tu trono de gloria envíala para que me asista en mis trabajos y venga yo a saber lo que te es grato, porque ella conoce y entiende todas las cosas, y me guiará prudentemente en mis obras, y me guardará en su esplendor” (Sb 9, 1-6.9-11).

Me pongo, de la misma manera, bajo la protección de Nuestra Señora del Santísimo Sacramento, patrona de la Universidad.

Agradezco, además, al Señor Arzobispo Ricardo Tobón Restrepo, Gran Canciller, quien, en compañía del Consejo Directivo de la Universidad, propuso mi nombre para regir los destinos de la UPB, junto con el de otras personas que tenían iguales méritos para ejercer este servicio que hoy asumo porque cuento con el apoyo de la comunidad universitaria.

En la Universidad Pontificia Bolivariana se educa en el **servicio** a la verdad para la **transformación** social y humana.

A mi querida familia que siempre me ha acompañado en el ejercicio de mi ministerio sacerdotal, indiferente del lugar donde este se haya ejercido, aquí presentes mis hermanos: Celmira, Martha Lucía, Marleny, Marina, Jenny, Roberto Augusto y Juan Carlos, quien nos acompaña desde Chile, donde adelanta su pasantía de Doctorado, con el uso de los diferentes medios electrónicos para vivir en vivo y en directo esta ceremonia; mis cuñados Jorge Alberto, Pedro. Gabriel y Marina y el grupo de sobrinos, asistidos por la fuerza de la oración y de la presencia espiritual de nuestros padres Roberto y Rosa Emilia.

A los señores Arzobispos y Obispos presentes, a los rectores y demás autoridades de las Seccionales de la Universidad, a los rectores eméritos, a los señores rectores de las distintas universidades aquí presentes, a las diferentes autoridades, sacerdotes, amigos y compañeros, a los egresados y a toda la comunidad universitaria que me acompaña esta mañana en este auditorio y a través de los medios de comunicación servidos por TeleVid y el canal interno de la Universidad va mi gratitud y mi oración por el bien de ustedes y de sus familias.

Muchas gracias.







Petrojo

UPB Sede Central
Oficina de Comunicaciones
Ecocampus Laureles.
Medellín - Antioquia

IGLESIA y Universidad



El rector, Pbro. Julio Jairo Ceballos en su discurso de posesión del 23 de abril de 2013 hace un llamado para iniciar el recorrido juntos, comprometidos con la verdad y la honestidad: “Los profesionales y líderes formados en la Universidad... deben *“ser íntegros, comprometidos con la verdad y con la honestidad, enemigos de la corrupción y de la manipulación del poder, defensores de la vida, dedicados con tenacidad a la ciencia y a la investigación, y amantes de la familia como eje fundamental de la sociedad y lugar privilegiado de formación de las futuras generaciones”* (PI p.17)

Ya desde el concilio Vaticano II (1965), se anuncia, y es reafirmado por la Comisión Teológica Internacional (2002) que: “Ser cristiano, significa, a ejemplo de Cristo, ponerse al servicio de los demás hasta la renuncia y el don de sí mismo, por amor.”² La Universidad Pontificia Bolivariana es una institución cristiana, de la Iglesia católica y de la Arquidiócesis de Medellín, entonces en este sentido, como parte de las universidades católicas, centra su esencia en el orientación al servicio. Así lo afirma, en este discurso el rector “...pues no debe resultar extraño que en una Universidad católica nos apoyemos en la Palabra de Dios para decir que los encargos que hemos recibido en el transcurso de nuestra existencia y que obedecen a nuestra vocación cristiana..., no deben ser tomados solamente como asuntos de poder sino fundamentalmente como asuntos de servicio”.

El padre Ceballos asume la rectoría de la Universidad desde el compromiso de servir y se enfoca en cumplir plenamente una tarea pastoral que debe, a partir de la docencia, la investigación, la innovación y la proyección, apoyar la transformación del mundo orientada por la evangelización de la cultura que impacte a la humanidad de hoy y a la humanidad de los tiempos por venir. Servir desde la Universidad para buscar, pensar y plantear soluciones frente a las preocupaciones de

un mundo contemporáneo, a la luz del humanismo cristiano: “Entre las numerosas cuestiones que preocupan a todos, haya que mencionar principalmente las que siguen: el matrimonio y la familia, la cultura humana, la vida económico-social y política, la solidaridad de la familia de los pueblos y la paz. Sobre cada una de ellas debe resplandecer la luz de los principios que brota de Cristo, para guiar a los cristianos e iluminar a todos los hombres en la búsqueda de solución a tantos y tan complejos problemas.”³

La Congregación para la Educación Católica, en la celebración del jubileo de los universitarios del año 2000 declara que, como lo anuncia la Constitución sobre las Universidades Católicas: “*la Universidad católica debe comprometerse más específicamente, en el diálogo fe-razón, de modo que se pueda ver más profundamente cómo fe y razón se encuentran en la única verdad. Aunque conservando cada disciplina académica su propia identidad y sus propios métodos*” (ECE No 17), desde aquí comprendemos además hacia dónde se orienta la Evangelización de la cultura de la que hay un claro referente en la misión de la UPB.

En el Discurso del Santo Padre Juan Pablo II, en la Inauguración de la III Conferencia General del Epis-

2 Diaconía de Cristo y existencia cristiana. (2002). Capítulo I. Recuperado de https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/cti_documents/rc_con_cfaith_pro_05072004_diaconate_sp.html

3 Constitución Pastoral Gaudium Et Spes sobre la Iglesia y el mundo actual. (1965) recuperada de https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html

copado Latinoamericano, Conferencia de Puebla (1979), al referirse a la enseñanza que hay una gran misión para Iglesia, dice: “Con respecto a esta enseñanza, la Iglesia tiene una misión que cumplir: debe predicar, educar a las personas y a las colectividades, formar la opinión pública, orientar a los responsables de los pueblos. De este modo estará trabajando en favor de la sociedad, dentro de la cual este principio cristiano y evangélico terminará dando frutos de una distribución más justa y equitativa de los bienes, no sólo al interior de cada nación, sino también en el mundo internacional en general, evitando que los países más fuertes usen su poder en detrimento de los más débiles,”⁴ opciones que son transversales en el alto objetivo de formar para transformar nuestra sociedad en el ámbito educativo. La Universidad es el campo propicio para impulsar esa “construcción de una sociedad pluralista” por la misma razón de ser de la Iglesia y su relación cercana, no exclusiva, con los jóvenes.



Servir desde la Universidad para buscar, **pensar** y plantear soluciones frente a las **preocupaciones** de un mundo contemporáneo, a la **luz** del **humanismo** cristiano.

4 Discurso del Santo Padre Juan Pablo II en la Inauguración de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. (1979) Puebla México. Recuperado de: https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/speeches/1979/january/documents/hf_jp-ii_spe_19790128_messico-puebla-episc-latam.html

NUNCA MÁS

la guerra, nunca más...



“Jamais plus la guerre, jamais plus” es el mensaje que dejó el Papa Pablo VI cuando, en un viaje “relámpago” que realizó en vísperas de la clausura del Concilio a la sede de las Naciones Unidas en Nueva York, octubre de 1965, se presentó ante todos los pueblos de la Tierra para decirles que la Iglesia tenía un servicio para prestarles, que ella es “maestra en humanidad” y concretó su ofrecimiento invitándolos a superar situaciones como las que la humanidad había vivido hacía poco; una expresión vital en estos tiempos de gran incertidumbre. Un llamado que debe ocupar a cada una de las universidades del mundo, a cada institución que se dedica a la formación integral del ser humano, una directriz que ha tratado de promover, propiciar y vivenciar durante sus años de rectoría en la Universidad Pontificia Bolivariana, su rector general.

La importante e irrenunciable tarea de la Universidad de ser “maestra en humanidad”, como lo recuerda el padre Alberto Ramírez Zuluaga (1940 a 2015) en su intervención, que entonces leyó el padre Ceballos en Francia, durante el evento *La Mission de l'église D'après le Magistère des Évêques de L'Amérique Latine* (2014), y con la que comulga porque ese ha de ser el norte y la prioridad hoy para lograr un mundo mejor. La UPB es parte de la Iglesia católica y durante su trayectoria, le ha dado la trascendencia natural que tiene de formar a su comunidad universitaria desde el humanismo cristiano en el contexto de la fe y la razón.

Durante estos nueve años se ha afianzado la filosofía que dio origen a nuestra Universidad y que se enriquece cada día con el dinamismo propio de la vida y de su fundamento en la doctrina moral de la Iglesia, en la que acogemos los llamados del Papa Francisco, cuando en la celebración de los cien años de la fundación de la Universidad Católica del Sagrado Corazón de Milán (2021-2022), habla acerca de la “urgencia de diseñar nuevos modelos de pensamiento”⁵ para afrontar las urgencias de hoy y destaca la importancia del fuego, la esperanza y el servicio como palabras que deben representar la mística de la Universidad Católica del Sagrado Corazón y que podemos acoger para

todas las universidades católicas, en especial cuando dice: “Esto es la esperanza: apostar por el futuro superando el impulso natural que proviene de los muchos miedos que corren el riesgo de inmovilizarnos, fijarnos y encerrarnos en un presente eterno e ilusorio. Por ello, la apertura y la acogida de los demás son especialmente importantes, porque fomentan un vínculo de solidaridad entre generaciones y combaten las derivas individualistas presentes en nuestra cultura. Y, sobre todo, construye, justo a partir de las aulas universitarias, una ciudadanía inclusiva, opuesta a la cultura del descarte.”⁶



5 Papa a la Universidad Católica: “Un nuevo pensamiento para superar las injusticias” <https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2021-12/papa-universidad-catolica-milan-videomensaje-justicia-social.html>

6 *Idem.*

VALORES

y comunidad universitaria

El tema de los valores como la solidaridad, la inclusión y la búsqueda de la verdad, entre otros, se han desplegado ampliamente durante este periodo de liderazgo rectoral, es así como en el Sempes de junio de 2016 el padre Julio Jairo dedica su trabajo a fortificar la vivencia de los mismos. Algunos apartes:



1. “Reconocimiento y respeto por cada una de las personas, sin discriminación alguna... Siempre me gusta recordar el Espíritu Bolivariano... que nos indica el sentido de la fraternidad entre los bolivarianos *“entre los bolivarianos de cualquier edad o condición, pobres o ricos, felices o caídos en desgracia, existirá la fraternidad que crea el haber vivido en los mismos claustros, sentido las mismas emociones y haber participado de la gran comunidad a que aspira ser la Universidad Pontificia Bolivariana”*”.
2. La búsqueda de la verdad y el conocimiento: En la *Ex Corde Ecclesiae*, Constitución sobre las universidades católicas de San Juan Pablo II... cuando plantea la misión de la Universidad, propone el tema de la búsqueda de la verdad y el conocimiento, dice la E.C. “Se insta a los estudiantes a adquirir una educación que armonice la riqueza del desarrollo humanístico y cultural con la formación profesional especializada. Dicho desarrollo debe ser tal que se sientan animados a continuar la *búsqueda de la verdad* y de su significado durante toda la vida, dado que es preciso que el espíritu humano desarrolle la capacidad de admiración, de intuición, de contemplación y llegue a ser capaz de formarse un juicio personal y de cultivar el sentidos religioso, moral y social” (E.C. No 23).
3. La solidaridad: indudablemente este valor tiene hondas raíces en el Evangelio, Jesús es solidario por excelencia y eso se demuestra en la preocupación por los más necesitados en todos los órdenes: el niño, el joven, el adulto, el pobre y el rico (caso de Zaqueo Lc 19,1-10), el acusado injustamente (mujer pecadora Jn 8,1-11). Son múltiples los ejemplos de la acción solidaria de Jesús (multiplicación de los panes Mt 14, 13-21). Los Papas de los últimos tiempos han insistido en este tema, así lo ha hecho Benedicto XVI en Dios es Amor y en la encíclica sobre la caridad. El mismo Francisco nos invita a ir a las periferias, es decir, a los lugares y a las personas que han sido desplazadas físicamente, psicológicamente y espiritualmente...

Entre los **bolivarianos** de cualquier edad o **condición**, pobres o ricos, felices o caídos en desgracia, existirá la **fraternidad** que crea el haber vivido en los **mismos claustros**.

4. La justicia: ...en términos generales se dice que la justicia es dar a cada uno lo que le corresponde, esto sería en términos sociales, pero indudablemente la justicia nace también del respeto por la persona, ser justo es una tarea diaria...
5. La honradez: ...el valor de la honradez está marcado también desde el propósito del Espíritu Bolivariano, es un valor fundamental para evitar los riesgos de la corrupción y otros desvíos de lo que ha sido la formación impartida por la Universidad. El Espíritu Bolivariano lo expresa así: *“En su vida privada el Bolivariano buscará en todos los momentos su perfeccionamiento; en su vida pública será un perfecto caballero, intachable en sus maneras, caritativo con los pobres, justo con sus inferiores; si la vida o las necesidades de la Patria lo llevan a la política no se dejará dominar por resentimientos o por mezquinos intereses y buscará siempre el engrandecimiento de Colombia; en la vida profesional recordará que la sociedad requiere sus servicios y dirigirá todos sus actos por la justicia conmutativa y social, pues de ellos ha de dar cuenta al Todopoderoso”*. No se inspirará nunca en fines calculadores o indignos, sino que, teniendo en cuenta la naturaleza humana y su destino final, luchará por su perfeccionamiento, ennoblecerá su vida, dignificará cuanto con él se relacione de manera que nunca se le pueda enrostrar que faltó al espíritu de la Universidad y que dejó de obrar el bien en algún momento.
6. La creatividad e innovación. Este es un valor incorporado en la dinámica de la Universidad con una visión de futuro y de renovación constante...
7. Hemos definido que la innovación no es solamente de orden tecnológico sino también social: *“en el marco del humanismo cristiano con el que actúa la Universidad, la innovación es esencialmente social, en la medida en que son finalmente las personas y las comunidades quienes se benefician con los resultados de los procesos de investigación, desarrollo y generación de nuevo conocimiento y productos”* (Informe de Gestión 2014 p. 40).
8. La lealtad: indudablemente no se pueden proyectar estos valores si no hay un sentido de lealtad, ser leal es ser consecuente con los compromisos adquiridos, una persona falsa no es confiable, aquel que dice: yo estoy con la Universidad, con sus objetivos, su misión y visión, respeta sus valores y actúa de manera contraria,



en sus expresiones, en sus comentarios, en sus clases, es alguien que falta a la verdad y no es consecuente con los compromisos adquiridos...

9. El compromiso con la paz y el desarrollo del país: este es un valor de mucha responsabilidad para el momento que vive el país y también para el compromiso formativo de la Universidad, no se puede proponer un compromiso con la paz si mis actitudes son violentas y mis reacciones atentan contra el sentido de la paz, puede ser que estemos convencidos de la necesidad de la paz pero no hay un sentido de la justicia, del equilibrio, y la equidad que son necesarias para promover una sana convivencia..."

Por estas razones expuestas, esta obra que está leyendo, amable lector, abre un panorama de acciones, encuentros, relaciones y concepciones que dejan entrever que el padre Julio Jairo Ceballos Sepúlveda ha marcado un hito en la historia de la Universidad Pontificia Bolivariana, un hito que se considera como un verdadero legado para las futuras generaciones en tanto ejemplo vivo de sus comprensiones del mundo y de la Universidad. El texto compila una serie de discursos que dan cuenta de su postura frente a temas universales que permiten pensar en un líder espiritual que seguirá acompañándonos desde el lugar que ocupe en nuestra Universidad.



En el marco del **humanismo cristiano** con el que actúa la Universidad, la **innovación** es esencialmente **social**.





Universidad
Pontificia
Bolivariana

Biblioteca Central

UPB Sede Central
Oficina de Comunicaciones
Ecocampus Laureles
Medellín - Antioquia

UN ASUNTO de servicio



Retomando el discurso de posesión, del 23 de abril de 2013, el padre Julio Jairo Ceballos sostiene que la Congregación para la Educación Católica, en la celebración del jubileo de los universitarios del año 2000 declaraba que *“La universidad es tierra de misión”*, (p.31) esta expresión nos da la razón para comprender la tarea de la Iglesia en una Universidad católica como la UPB... la universidad es un centro de fe que ilumina sus procesos académicos en una auténtica propuesta de diálogo fe-razón que involucra a todos los estamentos universitarios y a las mismas disciplinas, como lo anuncia la Constitución sobre las Universidades Católicas: *“la Universidad Católica debe comprometerse más específicamente en el diálogo fe-razón, de modo que se pueda ver más profundamente cómo fe y razón se encuentran en la única verdad. Aunque conservando cada disciplina académica su propia identidad y sus propios métodos”* (ECE No 17). Desde aquí comprendemos hacia dónde se orienta la Evangelización de la cultura de la cual hay un claro referente en la Misión de la UPB.

En el mismo discurso hace énfasis en anunciar que: “Este compromiso es de toda la comunidad universitaria, de sus estudiantes, empleados, administrativos y de los maestros, quienes tienen la responsabilidad de refrendar con su testimonio de vida todo aquello que transmiten con su conocimiento”. El padre Julio Jairo recoge la razón de ser de la Universidad y la proyecta hacia toda la comunidad académica a través de un llamado a entender y vivir el sentido de servicio de cada uno de sus integrantes que, por supuesto, involucra a los docentes cuando afirma que los encargos recibidos deben ser un asunto de poder y lo sustenta hablando acerca de lo que responde Jesús a sus discípulos cuando ellos discutían acerca de quién era el más importante: “Jesús les dijo que *“el que quiera ser el primero que se haga el último y el servidor de todos”* (Mc 9,33-35)”.

El padre Ceballos continúa, en su intervención de posesión, y enaltece el valor del sentido que tiene servir en la relación que establecemos con los otros y centra el ejercicio universitario en el servicio: “Nada en la Universidad se realiza si no es para el servicio de la comunidad. Todos los proyectos académicos, investigativos, de transferencia del conocimiento y de formación humana tienen como fin realizar una auténtica proyección social; desde esta se mide el impacto en la sociedad, es decir, se logra saber si se ha dado cumplimiento al objetivo misional de la Universidad y si se ha cumplido con el proyecto de formar líderes íntegros en lo ético, en lo científico, en lo empresarial y en lo social, como se expresa en la Visión de la Universidad”.

El rector reconoce fehacientemente el valor de nuestros profesores y la vocación de servicio que los orienta en los diversos escenarios que cada día construyen, es evidente la entrega y la dedicación que profesan hacia la formación de los estudiantes en los ámbitos personal y profesional, y lo evidencia, desde el inicio de su rectoría, en su discurso de graduación del programa de Etnoeducación, junio de 2013, que se adelanta en convenio con el Instituto Misionero de Antropología –IMA- en el que al final expresa su agradecimiento a los docentes que se desplazan a regiones alejadas para formar profesionales: “Mis más sinceras felicitaciones a sus familias, amigos y compañeros que están hoy aquí, al Instituto Misionero de Antropología y a la misma UPB por el empeño puesto en este esfuerzo mancomunado, por la entrega de sus docentes que dan de su tiempo y que hoy ven recompensados sus esfuerzos al verlos portando sus diplomas que los acreditan como nuevos y dignos profesionales”.

“Jesús les dijo que *“el que quiera ser el **primero** que se haga el **último** y el **servidor** de todos”* (Mc 9,33-35)”.

En la lección inaugural del programa de Trabajo Social en Sibundoy, Putumayo, en agosto de 2013, es visible la preeminencia que otorga el padre Ceballos a los maestros al reconocer que son quienes posibilitan el cumplimiento de la misión institucional, pero quizás una distinción más significativa es la de considerarlos clave en la búsqueda de la verdad porque son los maestros quienes transmiten el conocimiento, y afirma que: “En este desarrollo de la misión de la Universidad comprendemos también que esta búsqueda de la verdad no se entiende sin el camino de la ciencia que recoge el conocimiento del hombre en todos los estadios de su historia, esa ciencia que, a su vez, los maestros nos han transmitido, y más en esta cultura donde hoy inauguramos este programa de Trabajo Social..”

Hay una reflexión del rector en la que describe la importante e inmensa tarea que desde la UPB se le encomienda y confía a sus profesores, la de formar, a la luz de la excelencia, a “...líderes empresariales, so-

ciales, éticos y espirituales. Esta tarea formativa, propia de la educación, aplica para nuestra formación porque se trata de entregar a la sociedad y a sus comunidades en particular, unas personas capaces de ejercer su liderazgo buscando el bien y el respeto por la dignidad de la persona”, y agrega que: “...este respeto es parte de una sana espiritualidad que lo lleve a darle sentido a cada uno de los actos de su vida completando así lo que sería una persona ética y observante de la moral,” porque durante los siguientes nueve años se podrá apreciar que cada día más “...nuestra sociedad sí que necesita de este tipo de personas para fomentar el desarrollo con una gran capacidad de defender el honor, la honestidad y la honradez en cada uno de sus actos”. Para todos es evidente que hoy más que nunca esta línea de formación es la que se debe apoyar y continuar para propiciar los cambios necesarios que posibiliten vivir una vida buena y no hay duda de que la UPB cree en sus maestros porque les encomienda esta notable tarea.

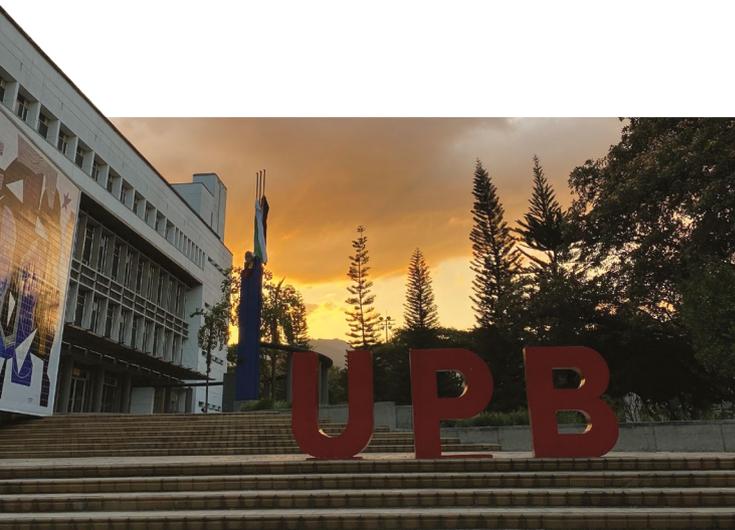


En la celebración de los 77 años de la Universidad, el rector, durante el reconocimiento a Docentes y Estudiantes Distinguidos, hizo referencia a una bella historia cuando cuenta acerca de la convocatoria que realiza el filósofo y maestro griego Pericles (s. V a. C.) para reunir a los genios y los artistas que habían contribuido a engrandecer a Atenas, y como llegan arquitectos, ingenieros, escultores, guerreros y filósofos, pero Pericles se da cuenta de que hacían falta los pedagogos, “...hombres muy modestos que se encargaban de conducir a los niños en el camino de su aprendizaje. ¿Dónde están los pedagogos? preguntó Pericles, no los veo por ninguna parte, vayan a buscarlos. Cuando por fin llegaron los pedagogos habló Pericles: aquí se encontraban los que, con su esfuerzo y pericia transforman, embellecen

y protegen la ciudad. Pero faltaban ustedes, que tienen la misión más importante y elevada de transformar y embellecer el alma de los atenienses”, citando a Antonio Pérez Esclarín. Esto para ilustrar la importancia que tienen los maestros para él, en el contexto de la Universidad Pontificia Bolivariana.

Afirma, además, que: “Los maestros son pedagogos antes que instructores o transmisores de conocimientos, esa es una parte importante de su tarea, lo he dicho antes en este escenario, un maestro de la UPB está para dejar huella en sus alumnos en quienes debe sembrar fundamentalmente valores y motivos para vivir al servicio de la sociedad”.

Los maestros son **pedagogos** antes que instructores o **transmisores** de conocimientos, esa es una parte **importante** de su **tarea**, lo he dicho antes en este escenario, un **maestro** de la UPB está para **dejar huella** en sus alumnos.



Discurso

DOCENTES Y ESTUDIANTES DISTINGUIDOS

5 de septiembre de 2013



Saludo a quienes me acompañan en la mesa de honor, a los vicerrectores, secretaria general, decanos, directores de programas y demás directivos de la Universidad, a los maestros y estudiantes distinguidos, a sus familiares, señoras y señores.

Dice Antonio Pérez Esclarín⁷ que en la historia de los griegos se cuenta del maestro Pericles (s. V a. C.) que una vez quiso reunir a todos los genios y artistas que habían contribuido a engrandecer a Atenas, así llegaron los arquitectos, ingenieros, escultores, los guerreros que defendieron la ciudad, los filósofos que propusieron nuevos sentidos a la vida, todos estaban allí: desde el severo matemático que apreciaba en el número, el sentido helénico de la exactitud y armonía, hasta el astrónomo que se asomaba al universo para contemplar y estudiar la armonía de las estrellas.

7 PÉREZ Esclarín. Antonio. Educar valores y el valor de educar. San Pablo, Bogotá, 2008

Pero Pericles cayó en la cuenta de una ausencia notable: faltaban los pedagogos, hombres muy modestos que se encargaban de conducir a los niños en el camino de su aprendizaje. ¿Dónde están los pedagogos? Preguntó Pericles, no los veo por ninguna parte, vayan a buscarlos. Cuando por fin llegaron los pedagogos habló Pericles: aquí se encontraban los que, con su esfuerzo y pericia transforman, embellecen y protegen la ciudad. Pero faltaban ustedes, que tienen la misión más importante y elevada de transformar y embellecer el alma de los atenienses.

Pienso que este texto nos puede ilustrar muy particularmente sobre este acto solemne que ahora celebramos en la Universidad en el marco de la celebración de sus 77 años de fundación.

Los maestros son pedagogos antes que instructores o transmisores de conocimientos, esa es una parte importante de su tarea, lo he dicho antes en este escenario, un maestro de la UPB está para macar huella en sus alumnos en quienes debe sembrar fundamentalmente valores y motivos para vivir al servicio de la sociedad, por eso como lo refiere el texto que acabamos de recordar de Pericles, ustedes los maestros son los encargados de transformar y embellecer el alma de sus estudiantes; no estamos, como educadores, para confundir a quienes vienen a beber de nuestra ciencia y convertirlos en personas desmotivadas por la vida, sus valores y su fe; tenemos la responsabilidad, a su vez, de dejar huella con nuestro interés por el estudio

y la investigación pero también porque ven en nosotros personas que se ganan su respeto por su estilo de vida, su honestidad, su ética y su compromiso con la institución que los acoge, ustedes los maestros distinguidos de la Universidad se han ganado este reconocimiento porque sus estudiantes y compañeros leyeron en ustedes personas merecedoras de ser puestas como ejemplo para sus programas y escuelas porque, a lo largo de su trabajo, han contribuido a forjar a hombres y mujeres que hoy sirven con alegría y profesionalismo al país, han cumplido con su deber y por eso reciben este homenaje de la Universidad.

Los estudiantes, a su vez, comparten hoy con sus maestros este mismo reconocimiento, sus compañeros y maestros los han presentado como ejemplo de entrega, de servicio, de ética y de ansias de conocimiento, manifestado en sus notas y en la participación activa en todo cuanto organiza su facultad y la misma Universidad. Un estudiante distinguido no es solamente aquel que se ha ganado este galardón por sus virtudes intelectuales, un estudiante distinguido debe ir más allá, distinguido por su apertura, por su actitud servicial, por su personalidad atenta, recta y constructiva, porque tiene criterio para hacer sus juicios con objetividad, por ser un joven con alto sentido de pertenencia a su Universidad y por el liderazgo ético y espiritual, sabe de sus condiciones pero no se las guarda para sí mismo, busca y comparte con quien lo necesita, es abierto al conocimiento y se deja moldear en su alma por su maestro o pedagogo, sabe integrar los valores

aprendidos de su familia con los que ha recibido en su tiempo de formación tanto en el colegio como en su Universidad, no renuncien a esto que han ganado ni se dejen mancillar por las bagatelas y fantasías de la vida sin sentido que muchos proclaman hoy.

El Espíritu Bolivariano, dejado como herencia por el rector fundador, nos recuerda algunos de estos aspectos que valen tanto para los maestros como para los estudiantes: *“El Bolivariano está obligado a estudiar aplicando su criterio propio, a analizar y a discutir imparcialmente, a consultar y a razonar con el fin de adquirir conocimientos sólidos y a capacitarse para servir a la sociedad y a su familia en la medida de sus fuerzas”*. Entendemos así que, desde la fundación misma de la Universidad, ya Monseñor Manuel José Sierra preveía cómo debía ser el comportamiento intelectual y formativo de sus maestros y estudiantes de la Universidad Pontificia Bolivariana, la investigación, la formación, el servicio, la discusión sana y abierta y la pre-



ocupación por la sociedad a la que servirá conjuntamente con la familia, hoy tan tambaleante por sus múltiples interpretaciones y configuraciones que se hace necesario fortalecer para que siga cumpliendo su papel de formadora principal de sus miembros y de la sociedad.

Extiendo mi sincera felicitación a todos ustedes queridos maestros y estudiantes que hoy vienen a este recinto en compañía de sus padres, esposos(as), hijos(as), amigos y compañeros a recibir con orgullo y satisfacción este galardón que los identifica como distinguidos en la Universidad, que este sea un paso más en la dedicación diaria que hacen a su responsabilidad de trabajar por el bien y la transformación social y humana.

Dios los bendiga.
Muchas gracias.

Un estudiante **distinguido** no es solamente aquel que se ha ganado este galardón por sus **virtudes intelectuales**, un estudiante distinguido debe ir más allá, distinguido por su **apertura**, por su **actitud servicial**, por su **personalidad atenta**, recta y constructiva...

EL VERDADERO

Bolivariano



“El Bolivariano está obligado a estudiar aplicando su criterio propio, a analizar y a discutir imparcialmente, a consultar y a razonar con el fin de adquirir conocimientos sólidos y a capacitarse para servir a la sociedad y a su familia en la medida de sus fuerzas”. Entendemos que, desde la fundación misma de la Universidad, ya Monseñor Manuel José Sierra preveía cómo debía ser el comportamiento intelectual y formativo de sus maestros y estudiantes de la Universidad Pontificia Bolivariana, la investigación, la formación, el servicio, la discusión sana y abierta y la preocupación por la sociedad a la que servirá conjuntamente con la familia, hoy tan inestable por sus múltiples interpretaciones y configuraciones que se hace necesario fortalecer para que siga cumpliendo su papel de formadora principal de los miembros de ella y de la sociedad. El Espíritu Bolivariano es la carta

magna que identifica los principios que distinguen a los bolivarianos, fundamentados en el humanismo cristiano que guía la formación, la toma de decisiones y de actuaciones de quienes han pasado por la Universidad; así lo retoma el rector, padre Ceballos, en ese primer año de gestión y ha sido su impronta por más de nueve años. Un sello que, inspirado en la excelencia, orienta la formación de sus estudiantes.

El padre Ceballos, durante la ceremonia de Docentes y Estudiantes Distinguidos (2013) expresa que: “Un estudiante distinguido no es solamente aquel que se ha ganado este galardón por sus virtudes intelectuales, un estudiante distinguido debe ir más allá, distinguido por su apertura, por su actitud servicial, por su personalidad atenta, recta y constructiva, porque tiene criterio para hacer sus juicios con objetividad, por ser un joven con alto sentido de pertenencia a su universidad y por el liderazgo ético y espiritual, sabe de sus condiciones pero no se las guarda para sí mismo, busca y comparte con quien lo necesita, es abierto al conocimiento y se deja moldear en su alma por su maestro o pedagogo, sabe integrar los valores aprendidos de su familia con los que ha recibido en su tiempo de formación tanto en el colegio como en su universidad, no renuncien a esto que han ganado ni se dejen mancillar por las bagatelas y fantasías de la vida sin sentido que muchos proclaman hoy”. Allí describe a un ser humano íntegro que puede enfrentar el reto de transformar la sociedad con el criterio suficiente para pensar en su bienestar y en el de la sociedad. Es cla-

ro que esta transformación la puede proyectar con su saber específico y en la posición en que se encuentre, sin cuestionar la magnitud de sus aportes porque cada buena actuación redundará en el “bien y la transformación social y humana”.

En el 2015, el padre Julio Jairo recuerda la importancia decisiva de la educación en la vida del hombre, se puede decir la formación que se imparte para los estudiantes de las instituciones de educación en el más amplio espectro, pero todavía más la que se imparte en las universidades católicas, específicamente para la formación de los estudiantes, ciudadanos de nuestro país, en la Universidad Pontificia Bolivariana; en el marco de la celebración de los 50 años del documento conciliar *Gravissimum Educationis* y de los 25 años de la Constitución sobre las Universidades Católicas *Ex Corde Ecclesiae* y en la celebración de los 79 años de fundación de la Universidad Pontificia Bolivariana, y los 70 años de haber recibido por parte del Papa Pío XII el título de Pontificia dice que: “hemos querido celebrar este encuentro de rectores de universidades católicas de Colombia, con el fin de encontrarnos en un ambiente de hermanos que tenemos y compartimos un mismo fin como es el de brindar educación y formación a los ciudadanos de nuestro país, así nos dice la *Gravissimum Educationis* “El Santo Concilio Ecu­ménico considera atentamente la importancia decisiva de la educación en la vida del hombre y su influjo cada vez mayor en el progreso social contemporáneo” “Proemio”.





Universidad
Pontificia
Bolivariana

Guacamayas

Jorge Atehortúa P.
UPB Sede Central
Ecocampus Laureles
Medellín - Antioquia

PROGRESO

con responsabilidad



En la intervención del padre Julio Jairo en el Encuentro de Rectores de Universidades Católicas de Colombia, de 2015, expresa, claramente, cuál es la responsabilidad de las instituciones de educación superior católicas: “Hemos aprendido que la Universidad no es una institución de la Iglesia, sino que es la Iglesia que acontece en la Institución, *“toda universidad católica mantiene con la Iglesia una vinculación que es esencial para su identidad institucional”* ECE #27. Esta identidad se construye en el ejercicio académico, disciplinar e investigativo que hace la Universidad, aquí aparece la centralidad del hombre, es decir, todo está orientado a mantener el desarrollo de la dignidad humana, este es un principio rector que le da sentido al carácter educativo y formativo que construimos desde nuestro

ser universitario. Este carácter nos impulsa también a mantener la identidad católica de la UPB, en la que el modelo es el Evangelio de Jesucristo, que no le quita el sentido de ser universidad dedicada a los procesos fundamentales de docencia, investigación, transferencia, innovación y proyección social, como lo expresa la ECE en el #14 “*siendo al mismo tiempo universidad y católica, ella debe ser simultáneamente una comunidad de estudiosos, que representan diversos campos del saber humano, y una institución académica, en la que el catolicismo está presente de manera vital*”.

Además, identifica a la Universidad como una institución inclusiva que se complementa con los diálogos de fe y razón, fe y cultura: “En su historia, la Universidad ha mantenido una actitud de apertura, donde cabemos todos, en sus 79 años de existencia y 70 de sello Pontificio damos testimonio de un proceso de formación humanista, que se complementa con el diálogo fe y razón, fe y cultura, que ha estado en el pensamiento de la Iglesia para sus instituciones educativas, así lo

expresa la G. E. en el #10 “*que cada disciplina se cultive según sus principios, sus métodos y la libertad propia de la investigación científica, de manera que cada día sea más profunda la comprensión de las mismas disciplinas, y considerando con toda atención los problemas y los hallazgos de los últimos tiempos se vea con más exactitud cómo la fe y la razón van armónicamente encaminadas a la verdad*”.

El objetivo de la formación y el cultivo intelectual del ser humano es propiciar una mejor calidad de vida en el marco de la dignidad que distingue al ser humano por el solo hecho de serlo, y evidencia la necesidad de pensar en el otro, en los otros; en el discurso de clausura del III Encuentro de jóvenes comprometidos con las ciudades, el VIII Encuentro Nacional y I Internacional de Estudios Regionales y Urbanos del año 2015, realizado en el Campus de Laureles, en la Sede Central de la Universidad, el rector, padre Julio Jairo, dice: “La reunión de todas las críticas, análisis y propuestas sugieren el rescate del hombre, de su dig-

La **reunión** de todas las **críticas**, análisis y **propuestas** sugieren el rescate del hombre, de su **dignidad**, de su **ser social** y humano.



nidad, de su ser social y humano, como esencia de las ciudades, de las metrópolis y las regiones hoy por hoy descritas sólo como centros de comercio y demostrando el abandono de los más pobres y marginados por los fenómenos urbanos. El Papa Francisco lo enunció esta misma semana ante la Asamblea de la ONU: *“Los más pobres son los que más sufren, por un triple motivo: son descartados por la sociedad, obligados a vivir del descarte y deben sufrir las consecuencias del ambiente. Es la cultura del descarte”*.

Estos encuentros fueron fruto del trabajo arduo de profesores, investigadores y estudiantes que por “...más de un año y medio de preparativos entre las instituciones convocantes y organizadores como la Universidad Santo Tomás, la Universidad Autónoma Latinoamericana (Unaula), la Gobernación de Antioquia, con el programa Antioquia Joven, el Cider de la Universidad de los Andes y el apoyo del Ilpes-Cepal, el Instituto de Estudios Metropolitanos y la Escuela de Ciencias Sociales de la UPB. Todos, mes a mes, semana a semana, con la dedicación de los organizadores y de los ponentes asistentes, hicieron posible esta contribución académica. Los ponentes y asistentes han sido el alma de este evento”. A quienes agradece. De otra parte, manifiesta su gratitud con las entidades de educación superior, el sector gubernamental y las organizaciones no gubernamentales que participan y también reconoce “... la grata visita de los jóvenes investigadores y asistentes venidos de México, Chile, Argentina, Costa Rica, Brasil, Ecuador, Colombia y estos alrededores próximos de

Que cada disciplina se **cultive** según sus **principios**, sus métodos y la **libertad** propia de la **investigación científica**.

Antioquia y el Valle de Aburrá. Recuerden, esta es su casa”, porque agradecer es también parte del legado del rector, padre Julio Jairo Ceballos Sepúlveda.

Un trabajo interinstitucional que evidencia la importancia que le da la UPB, y particularmente el rector, a formar a los estudiantes del Colegio, pregrado, posgrado y de formación continua desde y para la realidad con el objetivo de ofrecer respuestas concretas a las necesidades de la región, el país y el mundo.

La docencia, la investigación, la innovación y la proyección social, funciones sustantivas de la UPB se fortalecen durante los más de nueve años de dirección del padre Ceballos: “La Universidad Pontificia Bolivariana extiende, a todos, una invitación a establecer redes, contactos, convenios y proyectos que redunden en investigaciones y explore alternativas para proponer acciones a los gobernantes, a líderes sociales y comunitarios. La academia debe proponer alternativas a la sociedad y debe brindar siempre el espacio de debates con la intención de impulsar el bienestar de la población y el crecimiento espiritual e intelectual de las sociedades”.

EL CONOCIMIENTO

trasciende fronteras



La internacionalización en la Universidad Pontificia Bolivariana ha sido y es un derrotero, no hay duda de que el conocimiento trasciende fronteras. Es así como el padre Ceballos y un equipo interdisciplinar, en el 2017, presentan la propuesta Saberes UPB - Escuela de Verano, la cual se viene celebrando cada año en la UPB: “La Universidad Pontificia Bolivariana sigue avanzando en su oferta académica de una manera permanente y, al igual que las grandes universidades del mundo, también amplía su oferta a una nueva dimensión entre nosotros como es esta propuesta de Saberes UPB, Escuela de Verano. Esta es una oportunidad para profundizar en grandes temas liderados por expertos internacionales y nacionales, que se ofrece tanto al público en general como a los académicos, estudiantes y docentes de la Universidad. Son expertos en diferentes áreas que enriquecerán esta Escuela de Verano: Saberes UPB...”

El diálogo constante entre los saberes y la conjugación con el conocimiento de diversas latitudes hacen de la UPB una institución contemporánea que propicia para toda su comunidad, la ciudad y el país, aportes en temas que actualmente le competen a la sociedad: “El objetivo de esta Escuela de Verano es resaltar la interculturalidad, propiciar la integración y fomentar la transformación social y humana desde la proyección internacional de nuestra Universidad al mundo. Los invitados internacionales estarán ofreciéndonos su conocimiento en temas como la globalización y territorios de paz; de las industrias culturales a las industrias creativas; la construcción, gestión y mercadeo de marcas de lujo; reconstrucción en 3D y complementa estas, que hemos denominado clases maestras, con una serie de conferencias relacionadas con la educación en contextos multiculturales; la relación entre la gestión intercultural y la corrupción; la revolución energética alemana y el capitalismo estético”.

Una **mirada** para concientizar al mundo de la **urgencia** que hay de entender que los **recursos** que hacen **viable** nuestra existencia **no son infinitos** y si no pensamos en un mundo **sostenible** hoy, quizás **mañana sea tarde**.

Además, en el 2017, también se destaca la presencia “...del filósofo francés Gilles Lipovetsky, considerado como uno de los filósofos posmodernos más importantes, analista de temas relacionados con la soledad, el consumismo y el individualismo”. Quien ofrece una mirada “...desde la filosofía sobre lo que significa la problemática que se hace cada vez más evidente en una cultura del desecho, del compre, use y tire, de acumulación de basura tecnológica y de otros elementos que afectan una vida amigable entre las diferentes personas y su relación con la naturaleza”. Una mirada para concientizar al mundo de la urgencia que hay de entender que los recursos que hacen viable nuestra existencia no son infinitos y si no pensamos en un mundo sostenible hoy, quizás mañana sea tarde.



UN ENCUENTRO INTERNACIONAL

con sabor local



En el 2017 se realizó el Encuentro de Egresados en Orlando, USA, otro espacio en el que se proyecta a la UPB como una institución de cubrimiento mundial. Y es que para el padre Ceballos es fundamental el intercambio de conocimiento de la UPB con el mundo, pero también durante su rectoría le da prevalencia al intercambio con sus egresados, siempre bolivarianos de corazón y les hace un breve recuento de lo que es la Universidad, para entonces: “Seguramente la Universidad que vivieron ustedes no es la misma que hoy encontramos; en sus 80 años de desarrollo se ha fortalecido en su oferta académica, más de 40 de pregrados, la mayoría con acreditación, tres de ellos, Arquitectura y Diseño, Comunicación Social y Periodismo y Publicidad, con acreditación internacional, una gran oferta de posgrados, entre especializaciones, maestrías y doctorados en todas las áreas, entre ellos 25 especializaciones médico

quirúrgicas, amplia oferta de programas de Formación Continua, sumadas las tres Seccionales en Bucaramanga, Montería y Palmira con la presencia en Bogotá, Armenia y en las comunidades o etnias del sur del país y el Colegio tenemos más de 30.000 estudiantes”.

Y complementa su discurso con los avances en investigación e innovación que ha tenido la Institución: “Hoy trabajamos con el modelo de Universidad de docencia con énfasis en la investigación y la innovación, soportado por 90 grupos de investigación en todo el país, 14 patentes propias y otros productos en espera de ser patentados, somos la primera universidad privada de la región en investigación gracias a la aplicación de los Focos de investigación que ha definido la Universidad: Energía, TIC, Salud, agua, alimentación y territorio, Cultura y humanismo”.

Hoy **trabajamos** con el modelo de Universidad de **docencia** con énfasis en la **investigación** y la **innovación**.



UPB

en el mundo



Para abril de 2017 en el discurso del rector, con motivo de la Acreditación Institucional en Alta Calidad, otorgada por el Ministerio de Educación Nacional, menciona el camino recorrido en temas de internacionalización, investigación y calidad de la Universidad: “...resaltamos nuestros convenios internacionales con universidades de diferentes lugares del mundo para dobles titulaciones, pasantías de docentes y estudiantes e intercambio de conocimiento a través de las diferentes redes académicas y de investigación que han llevado a cualificar a nuestros docentes e investigadores logrando la clasificación en los más altos estándares de nuestros grupos de investigación, los cuales, gracias a su disciplina y consagración han podido presentar sus productos que se han consolidado con sus 14 patentes certificadas y otras 19 en espera de esta certificación”.

ALIANZAS en el camino



La educación es un acto de amor, es dar vida. Y el amor exigente pide encontrar los mejores recursos, para despertar la pasión y comenzar un camino con paciencia junto a los jóvenes. Papa Francisco.

En 2013 el rector, padre Julio Jairo Ceballos, inaugura el Pabellón del Conocimiento en el marco de la alianza de Inexmoda-UPB, un espacio de generación de conocimiento, vitrina de investigaciones y conexión con la comunidad. Cada año la Universidad nutre Colombiamoda con la presencia de expertos nacionales e internacionales, en el Teatro Metropolitano de Medellín, un evento con entrada abierta porque la política de proyección social de la Universidad garantiza el vínculo con la sociedad a partir de: “... propiciar la búsqueda de la verdad desde los procesos de docencia, investigación e innovación y proyección social en la búsqueda de brindar una educación para la transformación humana y social. Con esta declaración, la Universidad se conecta directamente con el objetivo de formación que tiene el Pabellón del Conocimiento, espacio incluyente y gratuito, propiciando la participación de la comunidad a un espacio abierto para fortalecer el encuentro con la comunidad de expositores y visitantes”. Uno de los vínculos de la UPB con el sector productivo del país.

VIVIR

la fraternidad



“Nos dice el Espíritu Bolivariano, del que tantas veces hemos escuchado su gran valor, cuando se refiere al tema de la fraternidad entre quienes hemos pasado por sus aulas en algunos momentos de nuestra vida, que *“entre los bolivarianos de cualquier edad o condición, pobres o ricos, felices o caídos en desgracia, existirá la fraternidad que crea el haber vivido en los mismos claustros, sentido las mismas emociones y haber participado de la gran comunidad a que aspira a ser la Universidad Pontificia Bolivariana”*, afirma el rector en el discurso de inicio del Encuentro de Egresados de 2013 para rememorar y reafirmar el valor de vivir la fraternidad con cada ser humano, pero de manera especial con cada bolivariano.

Y aprovecha el evento para recordar el sentido de la amistad, de la alegría y la relación con los obstáculos y logros de cada integrante de esta gran familia que es la comunidad bolivariana, cuando dice: “Encontramos aquí resumido el objetivo de este encuentro: facilitar entre todas las generaciones de bolivarianos, venidos del Colegio y de las diferentes facultades, la oportunidad de verse con sus compañeros con quienes vivieron las mejores experiencias de sus vidas, muchos de ustedes desde el Colegio, el pregrado y la formación avanzada han tenido en la Universidad la oportunidad de conjugar sus sueños con la realidad, de ver cómo aquello que una vez se trazaron como meta hoy ya es una plena realidad, por eso en este encuentro no hemos querido hacer distinciones ni diferencias ni por la edad, ni por el cargo ni mucho menos por el tiempo transcurrido, sino fundamentalmente por el deseo de celebrar con quienes hemos vivido y participado de tantas alegrías y congojas, de saber y gozar de los éxitos de los compañeros y también de ser solidario con aquellos a quienes la suerte no les ha favorecido o han caído en desgracia, como lo dice nuestro Espíritu Bolivariano”.

El encuentro, también es un escenario de nostalgia pero, afirma el padre Ceballos, que sirve para “...ver y sentir cómo hemos progresado, cómo hemos sido protagonistas del desarrollo del país, cómo hemos aportado con nuestras empresas y cómo también nos han salido canas y hasta hemos cambiado el aspecto de nuestra figura corporal, tal vez para muchos irre-

conocible, pero no importa, aquí se trata de mirar al otro como persona de gran valor, como un gran ser humano, como quien ha pensado y sigue pensando en su ciudad, en su región y en el país, por esta razón en la misión de la Universidad hemos declarado que estamos para brindar *“una formación integral en la búsqueda de la verdad, mediante la evangelización de la cultura, con los procesos de docencia, investigación e innovación y ‘proyección social desde los valores del humanismo cristiano para el servicio de la sociedad’*”. Una constante línea de orientación hacia quienes conforman la Universidad que lleva el sentido de la dignidad humana, de la igualdad en esa dignidad, la del servicio hacia los demás, la del bien propio, pero también la del bien común que es parte de esa impronta de ser bolivariano, bastión de su tiempo de rectoría desde el 2013 hasta hoy.







**Universidad
Pontificia
Bolivariana**

UPB Seccional Bucaramanga

Santander

Oficina de Comunicaciones

Discurso

20 AÑOS CLÍNICA UNIVERSITARIA BOLIVARIANA

11 de noviembre de 2015

Saludo a todo el personal de la salud de la Clínica Universitaria Bolivariana presente, encabezado por el señor director, doctor Carlos Alberto Restrepo Molina, a los miembros de la junta directiva, consejo administrativo, vicerrectores, decanos, sacerdotes, docentes, estudiantes, invitados especiales.

Protegemos el don maravilloso de la vida, es el lema que ha distinguido a nuestra Clínica Universitaria, en él expresamos el significado profundo de nuestro servicio a la vida que es el mejor regalo que nos ha dado nuestro creador, así lo expresa el libro del Génesis cuando narra cómo Dios insuffló el aliento de la vida sobre el hombre que había creado, (Gn. 2,7) desde ese mismo momento se inicia el proceso del cuidado de la vida y se empiezan a desarrollar los conocimientos que a lo largo de la historia han proporcionado un mejor estar para el ser humano en todas sus dimensiones, pues no se trata de asistir solo el bien corporal sino también el espiritual y el mental.

En estos 20 años nuestra Clínica Universitaria Bolivariana ha recibido el reto de cumplir con este servicio magnífico a la vida humana. Decía monseñor Darío Múnera Vélez, entonces rector de la Universidad el día de su inauguración, que esta Clínica sería una de las mejores de América Latina en su misión de formación y de proyección en salud, este es un reto que paso a paso se va cumpliendo, así lo constatamos en estos días cuando en el ranking de las mejores clínicas de América Latina estamos en el puesto 30, reconocimiento que se ha ido alcanzando gracias al compromiso de todo su personal, sus esfuerzos, su dedicación, su estudio, su investigación, los procesos de mejoramiento, la docencia y la formación en general, compartida con nuestra Escuela de Ciencias de la Salud, han demostrado que podemos llegar a ser de las mejores instituciones prestadoras de salud, de formación y referencia para el cuidado de la vida.



En este mismo orden nos ha llenado de orgullo y alegría el reciente descubrimiento, por parte de nuestros médicos y dado a conocer la semana anterior, cuando se publicó en la revista científica *New England Journal of Medicine*, el caso de un paciente que había desarrollado un cáncer producido por la transmisión de células cancerosas de un parásito común, una noticia de orden mundial para la ciencia que trabaja particularmente en este tipo de enfermedades, no solo lo que significa este descubrimiento, fruto de la investigación y seriedad científica de nuestros médicos, sino también de todo el apoyo de la Universidad para nuestros grupos de investigación como este que da cuenta de tan extraordinario hallazgo.

Los médicos Carlos Andrés Agudelo, Alicia Hidrón, Lucy Diazgranados y Alejandro Vélez, todos ellos formados en nuestra Facultad de Medicina, investigadores y docentes de la misma y de la Clínica Universitaria, merecen nuestro más sincero reconocimiento y felicitación pues engalanan con su nombre y su descubrimiento la celebración de estos 20 años de la Clínica Universitaria Bolivariana.

Con el apoyo de la Conferencia Episcopal Italiana se organizó la unidad materno infantil Nuestra Señora de la Candelaria, donde la Clínica ha respondido a cabalidad con el cuidado de la vida de los neonatos y sus madres, ¡cuántos bebés se han salvado en esta unidad! y ¡cuántas madres han visto cómo sus niños salen fortalecidos de esta unidad!, además de las intervenciones en

La Fundación **Milagros de Vida** con el acompañamiento a las **familias** en su feliz **retorno** a casa.

el vientre materno para corrección de malformaciones y otras situaciones adversas al desarrollo de los bebés en gestación, hacen de esta clínica una institución confiable y de referencia en el medio para la atención inicial de quienes inician su desarrollo humano, complementado con el servicio que presta, además, la Fundación Milagros de Vida con el acompañamiento a las familias en su feliz retorno a casa y asesoría en los cuidados prenatales y posterior crecimiento de sus hijos.

Como Clínica de cuarto nivel de complejidad atendemos todas las especialidades menos las relacionadas con cirugías cardiovasculares y trasplantes, además de ser el centro de práctica de nuestros estudiantes de medicina y enfermería y de los residentes que adelantan sus especializaciones en la Universidad, mantenemos igualmente convenios de atención a pacientes con las principales EPS y buscamos cumplir siempre con el bien de nuestros pacientes haciéndolos sentir lo mejor posible en su recuperación con la atención médica y espiritual, fundamental en un centro de servicio de salud y bienestar humano.



A pesar de las dificultades por las que atraviesa el sistema de salud en Colombia seguimos trabajando por ser de los mejores prestadores de salud en el país.

Gracias al Dios de la vida que nos da la posibilidad de continuar buscando lo mejor para el servicio óptimo a la salud, gracias a todos ustedes que hacen realidad este objetivo, a su trabajo, a su entrega permanente, a su conocimiento y al respeto por el otro, felicitaciones en este aniversario que nos llena de orgullo, que la Santísima Virgen María, que llevó en su seno a nuestro salvador, los acompañe siempre en el cumplimiento de su deber.

Muchas gracias.
Dios los bendiga.

EL VALOR

de la vida



La relación de la Universidad Pontificia Bolivariana con la sociedad se establece con diversos enfoques, y uno de los fundamentales es el de enaltecer el valor de la vida. En el 2014, en el Congreso conjunto de la UPB-Instituto de Matrimonio y Familia y el Instituto Valenciano de Fertilidad, Sexualidad y Relaciones Familiares, y el Cifer, el padre Ceballos dice: “Debo destacar el magisterio del beato Paulo VI, quien tuvo el valor de proponer al mundo una defensa de la vida basado en los principios de la ley natural y de la fidelidad a la Palabra de Dios con su encíclica *Humanae Vitae*, que revolucionó al mundo en su momento porque mientras se esperaba una norma laxa y libertina, se promulgó una ruta ética y moral sobre la paternidad responsable y el servicio a la vida. El mismo San

Juan Pablo II, quien desde la exhortación *Familiaris Consortio*, pasando por la Carta a las Familias y su encíclica sobre el Evangelio de la Vida, y sus catequesis sobre la Teología del Cuerpo, como en sus diferentes intervenciones en sus viajes y en sus demás textos de su rico magisterio, siempre tuvo una palabra, una doctrina, una orientación y una convicción sobre el valor de la vida y la existencia humana como regalo de Dios que hay que cuidar y defender por encima de todo tipo de ideología y política que pretenda terminarla”.

Y continúa con varias alusiones a la filosofía de la Universidad, la filosofía de la Iglesia católica porque la UPB es una institución confesional que vive la coherencia en la defensa permanente de la vida y la concreta en la labor diaria y comprometida de la Clínica Universitaria Bolivariana: “La Clínica de nuestra Universidad tiene como lema “protegemos el don maravilloso de la vida”, que se ha constituido como Institución líder en la ciudad y el país en el cuidado materno infantil y, sobre todo, en el servicio a la vida a través de intervenciones de alta calidad para corregir columna bífida y otros diagnósticos que aparecen como fatales y que gracias a nuestros médicos logran salvar múltiples vidas de niños y de madres que en otros centros no les ofrecen las garantías para vivir, esto se complementa con programas como madre y padre canguro, Asistencia educativa y Seguimiento al proceso de crecimiento a través de la Fundación Milagros de Vida. De esta manera, nuestra Universidad Pontificia Bolivariana es fiel a sus principios de

catolicidad y servicio a la comunidad como institución educadora de excelente calidad desde los valores del humanismo cristiano”.

La **Clínica** de nuestra Universidad tiene como lema “**protegemos** el don **maravilloso** de la **vida**”, que se ha constituido como Institución **líder** en la **ciudad** y el país.



En este mismo año se complementa el tema de la “defensa de la vida como un propósito fundamental de nuestra existencia” al tener como tema central la familia en el Seminario Permanente de Educación Superior -Sempes-; en su versión 29, el rector en su intervención expresa que : “...encontramos numerosos estudios sobre la familia, entre ellos la enseñanza de los Papas, entre los más recientes, como Pablo VI hasta el hoy reinante Francisco, también en la antropología, la filosofía, la sociología y otras áreas del conocimiento se han preocupado por estudiar a fondo la realidad de la familia, esto significa que no podemos renunciar en la Universidad en tocar este tema a fondo y será lo que en el desarrollo de este Sempes trataremos de hacer con la ayuda de los expertos porque son muchas las necesidades que nos apremian y debemos, por lo menos, dejar una enseñanza que nos ayude a crecer en el respeto por la familia, a comprender muchos fenómenos que hoy se discuten en torno a su conformación,

a defender la vida como un propósito fundamental de nuestra existencia, a conocer los derechos de la familia proclamados desde la Exhortación *Familiaris Consortio* de San Juan Pablo II (1981)”.

En el 2015, en la celebración de los 20 años de la Clínica Universitaria Bolivariana, el padre Ceballos exalta la constante que acompaña a la Universidad desde su fundación, que es el respeto por la vida y que, como afirmaba, en su momento, durante la inauguración, Monseñor Darío Múnera Vélez “...nuestra Clínica Universitaria ha recibido el reto de cumplir con este servicio magnífico a la vida humana...” y complementa acertadamente al padre Ceballos cuando sostiene que: “*protegemos el don maravilloso de la vida*, es el lema que ha distinguido a nuestra Clínica Universitaria, en él expresamos el significado profundo de nuestro servicio a la vida que es el mejor regalo que nos ha dado nuestro creador...”



EL VALOR DE LA PALABRA

y la proyección del pensamiento universitario



La Editorial de la Universidad Pontificia Bolivariana es un proyecto trascendental que, más allá de cumplir la función vital de publicar, tiene el inapreciable valor de divulgar la producción investigativa, académica y de creación, es decir, de hacer visible el pensamiento universitario. Un pensamiento que da testimonio en el tiempo y el espacio de lo que acontece y que representa la herencia para las futuras generaciones. En el 2016, en el reconocimiento anual que se realiza a los Autores UPB, el rector afirma: “Cada año nos encontramos en este recinto para reconocer a quienes se han esmerado en divulgar su conocimiento a través de sus escritos, que se plasman en libros y revistas, que nuestra Editorial se encarga de divulgar y poner en manos del público lector, así se va construyendo una cadena que nace de la academia, de sus inspiraciones, de sus experiencias, de sus encuentros y del deseo de dejar una herencia que prolongue en el tiempo su conocimiento y su aporte al progreso de la Universidad pero también de la sociedad”.

El padre Ceballos, en el mismo discurso, reconoce que la Editorial es un espacio que refleja el valor de la palabra para la sociedad: “En estos 80 años de fundación de la Universidad se han construido grandes obras literarias, su revista institucional sigue vigente con temas de actualidad, las facultades se han preocupado de hacer sus publicaciones especializadas para divulgar sus procesos académicos y productos de sus investigaciones. Los investigadores han aprovechado estos medios para mostrar sus proyectos y hacerlos extensivos a la comunidad científica, también aquellos que gustan de la literatura como autores de novelas y cuentos que hacen las delicias de sus lectores nos proporcionan por este medio el gozo y la satisfacción de interlocutar con ellos”.

El mismo año se realiza la presentación de la edición del libro *Joyas facsimilares: manuscritos e iluminados*, con el Sello Editorial UPB, en homenaje al ilustre expresidente y egresado Belisario Betancur por los diez años de la donación de más de 20.000 volúmenes, de su biblioteca personal. Una Colección que el rector, en su discurso, define como: “...un patrimonio bibliográfico sin igual, histórico porque recorre siglos con sus contenidos del saber y creación humanos y, en cuanto a su forma estética, o continente, dignos de las más reconocidas y prestigiosas bibliotecas papales, reales y monacales”. Evidencia la sensibilidad y valoración frente al trabajo editorial y la gestión del conocimiento que durante 78 años ha adelantado la Editorial de la Universidad Pontificia Bolivariana.



La **Editorial** de la Universidad Pontificia Bolivariana es un **proyecto trascendental** que, más allá de cumplir la función vital de **publicar**, tiene el **inapreciable valor** de **divulgar** la **producción** investigativa, académica y de creación.





Universidad
Pontificia
Bolivariana

Ganso guardián

Oficina de Comunicaciones
UPB Seccional Bucaramanga
Santander

Discurso **ACREDITACIÓN INSTITUCIONAL DE ALTA CALIDAD**

14 de agosto de 2019

La Universidad Pontificia Bolivariana recibe con gozo en este día la certificación de su acreditación institucional multicampus, otorgada el 24 de octubre del año anterior, por el Ministerio de Educación Nacional de Colombia.

Esta acreditación es el resultado de una ardua labor y del compromiso de nuestra Universidad por responder a los retos de ofrecer una educación con calidad y excelencia en todas sus sedes. Esta Sede Central ha obtenido la acreditación institucional en tres ocasiones, en los años 2006, 2010, 2016. Hacemos parte de las 10 primeras universidades acreditadas del país.

Después de haber obtenido su última acreditación institucional de alta calidad por un período de 8 años, quisimos asumir el modelo de autoevaluación multicampus extendiendo el ejercicio a nuestras Seccionales de Bucaramanga, Montería y Palmira.

Los programas acreditados, las patentes, la clasificación de los grupos de investigación con sus investigadores escalafonados en Colciencias, los procesos estratégicos, económicos y financieros, el bienestar institucional y el compromiso de toda la comunidad educativa con la misión, principios y valores de la Universidad, nos permitieron adelantar un nuevo proceso de autoevaluación donde nos identificamos como una sola universidad, de acuerdo con los lineamientos del CNA.

El proceso de autoevaluación brindó la posibilidad a la Universidad de identificar fortalezas y oportunidades de mejora, lo que deriva en la resolución 17.228, por medio de la cual el Ministerio de Educación Nacional, hace el reconocimiento público a nuestras condiciones de Alta Calidad multicampus.

Señora ministra, quiero agradecer su presencia en nuestra Universidad que se prepara para celebrar sus 83 años de fundación en el mes de septiembre. Durante todos estos años, la UPB, como la llamamos familiarmente, ha sido una Universidad que ha mantenido su compromiso con el desarrollo del país; sus programas y egresados así lo demuestran. En nuestra *Alma Mater* se han formado grandes personajes de la vida pública y privada: un presidente de la república, el recordado doctor Belisario Betancur Cuartas; ministros, consejeros de estado, embajadores, obispos y sacerdotes, parlamentarios, gobernadores y alcaldes, además de una pléyade de empresarios, emprendedores, investigadores en todas las áreas del saber y maestros. Todos ellos, con un alto liderazgo ético, científico, empresarial y social, al servicio del país.



Tenemos más de cien (100) convenios de orden nacional e internacional para movilidad de estudiantes y docentes, dobles titulaciones y pasantías. Somos una Universidad certificada para la enseñanza del español para extranjeros, esto nos ha significado ganar la convocatoria para ir a 24 países del Asia, África y el Caribe, gracias a nuestra experiencia de varios años llevando nuestra lengua y nuestra cultura a esos lugares del mundo.

Es importante destacar la presencia de la Universidad desde hace 40 años en lugares remotos del país, beneficiando, hoy, a más de 1.300 estudiantes y con 3.500 egresados, integrantes de 38 etnias en diferentes departamentos, como el Putumayo, Cauca y Amazonía, con nuestros programas de Etnoeducación, Trabajo Social y Economía, en convenio con el Instituto Misionero de Antropología (IMA) de la Conferencia Episcopal de Colombia.

Es importante destacar la presencia de la Universidad desde hace **40 años** en lugares **remotos** del país, **beneficiando**, hoy, a más de **1.300** estudiantes y con **3.500** egresados, integrantes de **38** etnias en diferentes departamentos.

Somos Universidad ancla en el proyecto de Colombia Científica Nanobioingeniería para la prevención, el diagnóstico y el tratamiento del cáncer de colon, con otras 17 instituciones de orden nacional e internacional, y participamos activamente como -universidad aliada en el proyecto de energía liderado por la Universidad Nacional sede Medellín.

La Clínica Universitaria UPB está acreditada y certificada como hospital universitario, presta servicios en cuarto nivel de complejidad especializándose en la atención del binomio madre-hijo. Nuestra Fundación Milagros de Vida acompaña las madres gestantes de bajos recursos, aún después del parto.

La Fundación Solidaria UPB atiende con becas, apoyo alimentario, tiquetes de transporte urbano y seguimiento académico a un gran número de estudiantes, labor que se complementa con los descuentos, auxilios y otras becas otorgados por la Universidad con un aporte de \$27.000 mil millones de pesos anuales. Este es un gran esfuerzo institucional para contribuir a la formación con calidad de quienes han venido a educarse con nosotros. Apoyamos también a los estudiantes “Ser Pilo Paga” que siguen su preparación en nuestros diferentes programas, y a los del programa “Generación E” del actual gobierno.

Señora ministra, este lugar donde nos encontramos, denominado *Fórum UPB monseñor Tulio Botero Salazar*, recuerda a un gran arzobispo de la ciudad de los

años 60 y 70, espacio que hace parte del nuevo desarrollo arquitectónico de la Universidad para la formación, investigación e innovación, con nuevos laboratorios, edificio de aulas y área administrativa de nuestra Escuela de Ingenierías. Es un gran aporte para la ciudad y para el país, construido gracias a los créditos otorgados por Findeter y a recursos propios. La UPB, en la Seccional Montería, adelanta la construcción de un nuevo edificio con crédito Findeter.

No somos ajenos a los grandes problemas del país. Contribuimos, desde la academia y la generación de conocimiento, con soluciones integrales para la transformación social y humana. Promovemos procesos que ayudan a bajar la inequidad en el acceso a la educación; lo mismo que a la consolidación de la paz y la unidad entre los colombianos, estamos comprometidos con la sostenibilidad en todas sus dimensiones. Fruto de esto hemos sido certificados como la primera universidad en Colombia y América Latina Carbono Neutro concedida en el 2018.

Todos los días tenemos que leer el devenir del país y estar atentos a sus problemáticas, analizar con objetividad y sabiduría aquello en lo que tenemos que ser críticos, propositivos y contribuir a buscar las mejores soluciones para un desarrollo equilibrado en todos los órdenes, es lo que nos corresponde como institución educativa, donde se forman quienes serán los futuros dirigentes y responsables de construir un futuro mucho mejor para las nuevas generaciones.

Agradezco su presencia señora ministra y a todos los que nos acompañan en este acto, cuente con nosotros en todo lo que signifique trabajar por el bien y la educación con calidad, nuestro compromiso será siempre trabajar por Colombia.

Muchas gracias.

Certificados como la primera **universidad** en **Colombia** y América Latina **Carbono Neutro** concedida en el **2018**.



LA EXCELENCIA

nos inspira



El rector general, padre Julio Jairo Ceballos y toda la comunidad universitaria celebra la Acreditación Institucional en Alta Calidad, concedida por el Ministerio de Educacional Nacional, en el 2017, luego de una intensa evaluación por parte de pares académicos, el tiempo de acreditación es por ocho años, un gran logro, pero para él es claro que únicamente se trata del inicio del camino porque se hace necesario lograr la acreditación multicampus: “Éramos conscientes de que este camino apenas comenzaba y que deberíamos seguir construyendo nuestro modelo universitario, siendo fiel a los principios fundacionales de la Universidad como obra de la Iglesia, nacida de la Arquidiócesis de Medellín; con presencia en Bucaramanga, Montería y Palmira con sus seccionales y también en otras ciudades como Bogotá, Armenia, Cúcuta y nuestros programas de edu-

cación para las minorías étnicas y población vulnerable en el Putumayo, Cauca, Córdoba, Chocó, Amazonas, Guainía, Vichada y Antioquia, hoy con más de 1.300 estudiantes y 3.000 egresados de dichos programas en más de 40 años de prestar este servicio en convenio con el IMA (Instituto Misionero de Antropología) perteneciente a la Conferencia Episcopal de Colombia y administrado por los Misioneros Javerianos de Yarumal”.

El padre Ceballos recuerda el valor de la constancia porque afirma que la Universidad Pontificia Bolivariana recibe su primera Acreditación en Alta Calidad, en el 2006: “...por cuatro años... esta [la acreditación] nos lanzó inmediatamente a trabajar por la siguiente etapa que era avanzar hacia un nuevo periodo, el cual se alcanzó en 2010 con el reconocimiento, una vez más, de nuestra calidad con la reacreditación por 6 años”.

Fue una **etapa** que nos llenó de alegría y **expectativas** para seguir en los procesos de **autoevaluación**, pero esta vez con un **nuevo ingrediente**, presentarnos como universidad **multicampus**.

El rector antepone otro valor esencial para la vida que es la alegría, la que siente la comunidad universitaria cuando obtiene un reconocimiento a la entrega, al trabajo en equipo y a la exigencia que requiere el reto de formar para transformar como una sola institución que vibra con la diversidad: “Fue una etapa que nos llenó de alegría y expectativas para seguir en los procesos de autoevaluación, pero esta vez con un nuevo ingrediente, presentarnos como *universidad multicampus*, lo cual significó integrar toda la Universidad en un ejercicio de autoevaluación, proceso que implicaba nuevos desafíos en el ámbito nacional, particularmente por las interpretaciones que suscitó la nueva normativa sobre el tema”.

Cada objetivo, meta e indicador se convierten en derroteros que motivan el mejoramiento continuo. Un mejoramiento que se plantea en torno al ser y lo evidencia cuando, en el mismo discurso, colmado de razones y emociones, afirma que: “Todo lo que la Universidad ha declarado en su misión, fundamentada en la evangelización de la cultura y la búsqueda de la verdad en sus procesos de docencia, investigación y proyección social, desde los valores del humanismo cristiano para el servicio de la sociedad, más lo que declara en su visión como institución católica de excelencia educativa para formar líderes éticos, empresariales, políticos y sociales, conjuntamente con los valores institucionales, donde se destaca el respeto por la persona en toda su dimensión y el compromiso del trabajo por la paz, lo hemos venido trabajando y evolucionan-

do en los proyectos de transferencia e innovación, en la construcción de un modelo de universidad de docencia con énfasis en investigación; con un modelo pedagógico integrado, altamente destacado por los pares en su visita; con el desarrollo de la infraestructura para estar a la altura de las exigencias del momento; el plan de formación en maestrías y doctorados para nuestros docentes; la inversión en tecnología y elementos pedagógicos que favorecen el aprendizaje de nuestros estudiantes, entre los cuales contamos con un alto número de beneficiarios del “Programa Ser Pilo Paga”, como de otros apoyos, lo mismo que con un buen número de extranjeros que adelantan su formación con nosotros”.

El 24 de octubre de 2018, el Ministerio de Educación anuncia la Acreditación Institucional multicampus en Alta Calidad, esa meta que se vislumbra en el 2010 y que motiva a trabajar con calidad, se oficializa hasta el 2019 en el nuevo, para entonces, Centro de eventos Fórum, en el Campus Laureles de la Sede Central en Medellín. Allí el padre Julio Jairo Ceballos, rector general de la UPB multicampus, manifiesta: “La Universidad Pontificia Bolivariana recibe con gozo en este día la certificación de su Acreditación Institucional multicampus... Hacemos parte de las 10 primeras universidades acreditadas del país”.

Declara en su **visión** como institución católica de **excelencia educativa** para formar **líderes** éticos, empresariales, políticos y sociales, **conjuntamente** con los **valores** institucionales.



EL ORGULLO de aportar al país

La Universidad Pontificia Bolivariana, dice el rector, padre Julio Jairo Ceballos, asume el modelo de autoevaluación multicampus, modelo vigente hasta hoy, que nos muestra como una sola Institución en la diversidad de las regiones. Al pensar en la ubicación de las sedes de la Universidad, en el Caribe, con su sede en Montería; el noreste del país en Santander, con su sede en Bucaramanga y el suroccidente en el Valle del Cauca, con la sede en Palmira, así como el centro del país con la sede en Bogotá y, por supuesto, la presencia en Antioquia, con Medellín y Marinilla y muchos lugares del oriente colombiano y el sur de país con el invaluable trabajo del programa de Etnoeducación, podemos darnos cuenta de las diferentes relaciones que se tejen con la cultura del país: “Después de haber obtenido su última Acreditación Institucional de Alta Calidad por un período de ocho años, quisimos asumir el modelo de autoevaluación multicampus extendiendo el ejercicio a nuestras Seccionales de Bucaramanga, Montería y Palmira.”



El rector agradece, con la claridad del valor que tiene agradecer, a la ministra por "...su presencia en nuestra Universidad que se prepara para celebrar sus 83 años de fundación en el mes de septiembre". Y la ilustra con el orgullo natural de contar con innumerables egresados, líderes éticos, que han aportado al desarrollo de la región, el país y el mundo: "Durante todos estos años, la UPB, como la llamamos familiarmente, ha sido una Universidad que ha mantenido su compromiso con el desarrollo del país; sus programas y egresados así lo demuestran. En nuestra *Alma Mater* se han formado grandes personajes de la vida pública y privada: un presidente de la república, el recordado doctor Belisario Betancur Cuartas; ministros, consejeros de Estado, embajadores, obispos y sacerdotes, parlamentarios, gobernadores y alcaldes, además de una pléyade de empresarios, emprendedores, investigadores en todas las áreas del saber y maestros. Todos ellos, con un alto liderazgo ético, científico, empresarial y social, al servicio del país".







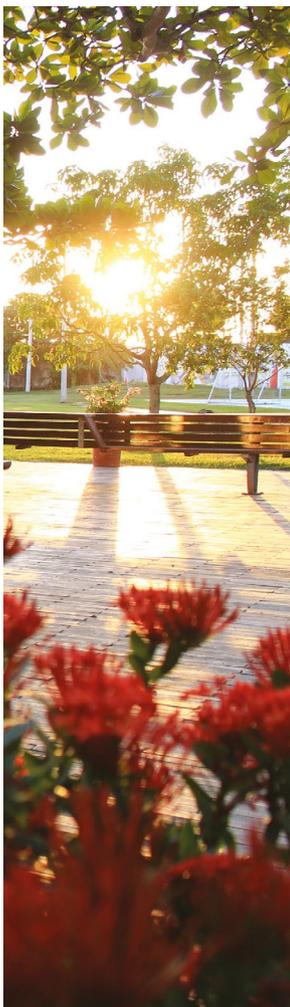
**Universidad
Pontificia
Bolivariana**

Atardecer

Oficina de Comunicaciones
UPB Seccional Montería
Córdoba

Presentación*

ÉTICA, PANDEMIA Y ESPERANZA



La Universidad Pontificia Bolivariana presenta su revista institucional con una temática orientada hacia la reflexión ética sobre la contingencia que aqueja a un mundo que enfrenta una situación de pandemia no calculada para los tiempos actuales.

Mientras toda la ciencia, la tecnología y los nuevos desarrollos apuntaban hacia la cuarta revolución industrial, apareció una situación que puso polo a tierra a toda la humanidad sin distinciones; nos encontramos con una realidad que volvió a poner el interés en la persona, la salud, la educación, la equidad, los servicios sanitarios, la familia, la solidaridad entre todos y los servicios de caridad. A este respecto el profesor Cañas Fernández afirma en su artículo que en los dos últimos siglos hemos vivido en un estado casi permanente de deshumanización colectiva no siempre reconocida, por eso hace una propuesta utópica consistente en poner a la persona en el centro de las Ciencias Humanas y de la sociedad en general, todo con el fin de ayudar a cambiar los pensamientos y los comportamientos de la persona hacia el encuentro consigo misma y con los demás, empresa a la que llama “personalismo ético rehumanizador”.

* Ceballos J. (2020) Revista Universidad Pontificia Bolivariana, Vol. 59 No. 159. <https://revistas.upb.edu.co/index.php/revista-institucional/article/view/6837/6438>

Aparecen las preguntas sobre el comportamiento humano y la realidad ética se pone de manifiesto, así como las responsabilidades de los gobiernos, los líderes mundiales y los organismos multilaterales que estaban desentendidos de lo esencial y entretenidos en otras situaciones e iban de la mano con la economía feroz y dominante. En esa línea, la profesora Sánchez-Gey Venegas reflexiona sobre la democracia y parte de las perspectivas de María Zambrano y postula un nuevo liberalismo que salve a la persona y a la sociedad, a la cultura y a la democracia, a la economía y a la libertad; un liberalismo de raigambre humano, abierto a la naturaleza, a los otros y a lo trascendental; un liberalismo arraigado en los valores suprahumanos que no defienda una libertad en el vacío, sino una “libertad fundada, más que en la razón, en el amor”; un liberalismo que nos lleve a “compartir el pan y la esperanza”.

La **pandemia** nos ha hecho dirigir la atención sobre la necesidad de **salvar la vida** de numerosas personas en todo el **mundo**; de este modo la vida recupera su **sentido primigenio**.

La pandemia nos ha hecho dirigir la atención sobre la necesidad de salvar la vida de numerosas personas en todo el mundo; de este modo la vida recupera su sentido primigenio y, al mismo tiempo, descubrimos la necesidad de atender la salud de manera integral. Los contagiados han desbordado la capacidad de hospitales y centros de salud, hecho que ha mostrado las debilidades en ese campo y que ha llevado a los gobiernos de todas las naciones a descubrir que no habían hecho los aportes necesarios para la prevención en el ámbito sanitario.

La predicción de McLuhan sobre la modificación de las sociedades a partir de los medios de comunicación ha cobrado vigencia con el papel que juegan ahora las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. El mundo es una aldea global, pero del tamaño del planeta, escribe el profesor Romero Morett, quien agrega que la pandemia nos ha hecho víctimas, adicionalmente, de una pandemencia, una pandependencia y una pancorresponsabilidad ficticia y simulada; por eso, más que nunca, precisamos de la solidaridad entre los hombres y los pueblos y del liderazgo de la academia para que impulse la investigación, la administración de las instituciones, la vida en todos los sectores de la colectividad, la transdisciplinariedad y la transcultura, es decir, el pensamiento en red.

De otra parte, el confinamiento ha tenido consecuencias económicas que se ven reflejadas en un aumento de la pobreza, hecho que contrasta con el enriqueci-

miento de aquellos que se han lucrado indebidamente con el manejo de dineros que fueron entregados de buena fe para asistir a los necesitados y para el desarrollo de diversas soluciones que no han llegado a buen término. De esa tendencia a desbordar los límites para entregarse a la desmoralización se ocupa el profesor Covarrubias Correa. El camino de salida estaría en volver a considerar la política como *téchne*, exigirle al político que controle sus pasiones y deseos, y que a la insensatez se le oponga la prudencia, entendida como la virtud que nos faculta para deliberar adecuadamente acerca de los bienes y los males.

Por otro lado, la emergencia sanitaria ha desatado todo un movimiento de solidaridad mundial con el personal de la salud, los enfermos y sus familias y en general con quienes atraviesan diversas dificultades. Uno de los aspectos positivos de esta contingencia que enfrentamos es el florecimiento de la solidaridad entendida como la capacidad de ver, acoger y apoyar al

ser humano en su condición de ser frágil, necesitado o sufriente, escribe el profesor Martín-Fiorino. Ojalá que esta emergencia global nos lleve a recuperar la convivencia interpersonal y el cuidado mutuo y que ese reencuentro nos permita reconocernos como semejantes y, sobre todo, como hermanos, como hijos del mismo Padre.

Los investigadores en las universidades y en los laboratorios entendieron que una nueva situación calamitosa los impulsaba a priorizar las investigaciones referidas a la búsqueda de soluciones para garantizar la salud y el cuidado en general; sobre esto reflexiona el profesor Bustamante Osorno, quien afirma que en la crisis por una enfermedad infecciosa como la que vivimos, en la que cada día un mayor número de individuos se enferma y muere, y en la que las gentes se sienten en una condición de indefensión y desamparo, es imperativo que los investigadores biomédicos diseñen y lleven a cabo una búsqueda metodológicamente rigurosa que no ignore los dilemas éticos, para que así se puedan obtener resultados confiables.

Las personas del común descubrieron la diferencia entre lo necesario y lo suntuario; supieron que lo más necesario es la alimentación, la salud y la educación; aprendieron a diferenciar entre lo prioritario y lo secundario, a priorizar el compartir en familia, a valorar el encuentro con el Otro y con los otros de una manera presencial, presencialidad que muchas veces era ignorada y que ahora resulta vital para reconocer



el rostro del otro, esencial en mi existencia. El profesor Chalavazis Acosta recuerda que los filósofos de la época helenística buscaron encarnar la filosofía, que la cultivaron para desacomodarse, para sacudirse, para herirse el espíritu y hacerse más sensibles a la belleza, a la amistad, al amor y la convivencia, para abrirse a la vida; por eso, frente a las diversas obturaciones que ha llevado a cabo en nosotros la *praxis* imperante, se requiere asumir una actitud similar a la del niño: tener la valentía de aligerarse y desechar lo innecesario. Entendiendo esto, cobra sentido la idea de la filosofía antigua según la cual pensar es pensarse, es llegar a ser otro, para vivir de otro modo; así pues, Chalavazis nos invita a pensarnos para dar un giro íntimo que luego repercuta en la sociedad.



El valor y el sentido de la vida, por encima de otros intereses, la salud, la solidaridad, la caridad, la comunicación asertiva, el trabajo, el compartir con los amigos, los compañeros del trabajo, del colegio y de la universidad, ese encuentro con el maestro y con los seres amados hoy se reconoce que tienen un alto valor. Muchos que buscaban independencia han descubierto su soledad y ahora se han visto abocados a resignificar sus vidas. De temas como el sentido de la vida y la solidaridad se ocupa el profesor Vélez González, quien, a partir de la obra de Saramago, se refiere a la ceguera del hombre contemporáneo que no logra ver lo que hay afuera de él, porque tantas luces como tiene le impiden distinguir lo que hay a su alrededor y, aprovechando las actuales circunstancias, invita a cada uno a revisar su interior, a auscultar sus pensamientos y sus sentimientos, y a preguntarse quién es y cómo debe vivir, para que pueda cambiar de perspectiva y salir del egoísmo, dejar de vivir de apariencias para vivir de acuerdo con el sentido común, descubrir a los otros, ser solidario, respetarse a sí mismo y a los demás, aprender a convivir y a comprometerse en el mejoramiento de las condiciones laborales, políticas y sociales.

El confinamiento ha derivado en diversas alteraciones psicológicas, a muchos les ha costado adaptarse a las actuales circunstancias, les cuesta la convivencia familiar, hay desesperanzas y miedos, el estrés ha desembocado en la angustia, se sienten impotentes y desamparados y han comenzado a experimentar trastornos depresivos. Esto exige, en primer lugar, una atención

especial a la persona en todas sus dimensiones y, en segundo término, una valoración y una intervención que produzca encuentros de calidad cuando sea posible la presencialidad. Es preciso acompañar a las personas en crisis para que puedan llevar a cabo una narración significativa de su experiencia traumática, de modo que puedan afrontar los desafíos de la hora presente, por ejemplo, dar el paso hacia un estilo de vida saludable y equilibrado y hacia unas relaciones intrafamiliares armónicas y gratificantes.

Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, que en el mundo contemporáneo se han convertido en fuente de informaciones verdaderas o falsas, según el caso, pero que también han potenciado la comunicación y la interacción, han jugado un papel fundamental en esta experiencia; por ellos hemos

Aprendieron a **diferenciar** entre lo **prioritario** y lo **secundario**, a priorizar el compartir en familia, a **valorar** el **encuentro** con el Otro y **con los otros**.

estado informados al instante de la propagación del virus y de los avances en la atención a los infectados, así como de los adelantos que ese ejército de investigadores en todo el mundo viene haciendo para salvar vidas y, por supuesto, hemos podido mantener en marcha la actividad educativa. Sobre el uso de estos medios reflexionan los profesores Echeverría y Almendros, quienes afirman que las teletecnologías digitales no sólo posibilitan el acceso a la información, sino que permiten la comunicación y la interacción a distancia, aumentando así el espacio de socialización y llevándolo más allá del entorno próximo a todo el planeta. Por ese motivo los entornos digitales aportan nuevos ámbitos para el desarrollo de la moralidad y de la ética o, mejor aún, de la ética pragmática, cuyos valores de base serían la utilidad, la operatividad, la eficacia y la eficiencia, con lo cual se estaría dando un giro tecno-ético que implicaría la inclusión de valores típicamente tecnológicos en el sistema de valores que guían las acciones de las personas y los colectivos en las redes sociales.

Aparecen nuevos escenarios que invitan a un cambio en la humanidad, las relaciones serán diferentes, se auguran nuevas actitudes humanas que superen el egoísmo, las diferencias, la carrera por el poder, el armamentismo, la destrucción del medio ambiente, y que en lugar de la inequidad y el deterioro medioambiental se instauren la justicia social, la lucha por la calidad del aire, del agua, de la alimentación, de los territorios, una lucha, en suma, por el bienestar para el

mundo presente y el futuro. Estos temas son iluminados por la reflexión del profesor Polo Santillán, quien recuerda que la palabra “crisis” significa tanto “ruptura” como juicio y decisión, con lo cual este vocablo apunta a un problema, pero promueve también una actitud proactiva. Dice el profesor Polo que lo que ha puesto en crisis a la sociedad ha sido el estilo de vida occidental caracterizado por relaciones de dominio y por parámetros que no son sostenibles; por ello propone comenzar a pensar con sentido ético para organizar a la humanidad de otro modo, pues, de lo contrario, seguirán encontrando justificación las exclusiones que han separado a unos seres humanos de otros.

Urge trabajar por una economía más solidaria, más atenta a las necesidades que a las ganancias, una economía sostenible, que sea creativa para atender dignamente a todos los seres humanos. En esa línea la profesora Camps escribe que hay que procurar que los derechos lo sean para todos sin exclusión de nadie, que los más desfavorecidos, los ancianos, los enfermos, los inmigrantes, los refugiados y todos reciban la consideración y el reconocimiento que merecen, sin que nadie sea excluido, porque de no ser así la situación seguirá sin cambiar.

Tres parecen ser hoy las principales preocupaciones en las diversas culturas: la salud, la educación y la conectividad.

Se auguran **nuevas actitudes** humanas que **superen el egoísmo**, las **diferencias**, la carrera por el **poder...**

En la salud, como lo dije antes, se hace necesaria una revisión de la capacidad de atención y prevención en este campo, ya que los servicios están muy concentrados en los centros urbanos, mientras que muchas personas diseminadas en grandes extensiones, sobre todo en las áreas rurales y en los poblados lejanos de las ciudades, se encuentran desamparadas.

La educación ha tenido que enfrentar una realidad inesperada: pasar de la presencialidad a una realidad mediada por tecnologías, pero gracias a ello se ha descubierto que había otras formas de aprendizaje que viajaban por la nube; la virtualidad llegó y se instaló de manera disruptiva y produjo múltiples cambios, por ejemplo, la adopción de nuevas metodologías con encuentros a través de las pantallas de computadores y teléfonos, hecho que ha conducido a la valoración de la presencialidad como lugar privilegiado para el contacto con el otro. Esta es, sin embargo, situación

ambivalente que deja ver una dura realidad, pues el mundo rural descubrió su lejanía dado que carecía de conectividad o era muy débil, siendo esta una nueva nota de inequidad y desproporción en lo que se refiere a la educación de calidad para niños y jóvenes. La vida de la universidad se vio replanteada, aparecieron las incógnitas y la búsqueda de respuestas rápidas a estos retos para brindar una atención que favoreciera la conexión y una educación de alto nivel.

La añoranza del otro, los replanteamientos a los que nos ha conducido la pandemia, los miedos y las esperanzas nos han llevado a un redescubrimiento de la espiritualidad, situación que nos pone en condiciones de darle sentido a este acontecer, tanto desde un plano humano como desde una perspectiva trascendental, sin la cual tal vez muchos habrían perdido toda esperanza. Considero que dos artículos apuntan en dirección a la espiritualidad, cada uno a su manera, el de la profesora Jaillier Castrillón y el del profesor Fernández Ochoa.

La profesora Jaillier Castrillón invita a aprovechar el confinamiento para revitalizar la vida interior y encontrarse con el Señor Resucitado, así como para compartir en el pequeño grupo familiar, en la cotidianidad del hogar, que es el lugar propicio para hacer memoria, para celebrar, vivir la comunión y alimentar la esperanza. La oración, dice, nos permitirá reconocer nuestra propia fragilidad y nos abrirá a los otros, para sanar sus heridas y para vivir el amor con la fuerza del Espíritu.

Por su parte el profesor Fernández Ochoa hace un llamado a la sensatez, de modo que nos demos cuenta de que cuando en la vida del hombre no caben ni Dios ni los otros se produce un vacío existencial y una carencia de sentido de la que sólo se puede salir llenando ese “hueco” con lo único que puede llenarlo, la presencia del Señor y de los otros; igualmente propone superar el individualismo y vencer la soledad mediante la recuperación de la vida comunitaria, para que el mundo sea transfigurado por el camino de la fraternidad.





Lo cierto es el que mundo nos cambió de repente, como dice la profesora Sánchez Hernández, quien afirma en su artículo que cuando comenzó el confinamiento suponíamos que volveríamos a vernos pronto y dábamos por sentado que el mundo estaría allí donde lo habíamos dejado temporalmente, pero el tiempo fue pasando, la cuarentena se fue prolongando y muchas cosas fueron cambiando y dejando de ser y de estar como siempre habían sido y estado; los nuestros, los estudiantes, los amigos, los colegas, los conocidos y los familiares se volvieron una imagen en la pantalla de nuestros computadores y dispositivos digitales, todos se volvieron virtuales y si una cosa extrañamos hoy es

la presencia física. Hoy tenemos una tecnología capaz de conectarnos, pero hace falta un lenguaje que pueda unirnos en torno al amor, porque si una cosa deberíamos aprender es que el amor es lo que salva.

Desde que comenzó el año 2020, el mundo cambió dramáticamente puesto que un virus de tamaño nanométrico llegó de forma sorpresiva, como un ladrón que ataca en la noche, dice la profesora Gañán Rojo. La pandemia ha causado muchos y rápidos cambios de perspectiva y de prioridades, y las afectaciones han sido de todo tipo, por eso desde ahora tenemos que comenzar a pensar en la reactivación social, haciéndonos preguntas como estas: ¿Cómo será nuestra relación con el medio ambiente? ¿Cómo vamos a mantener los logros alcanzados en temas de sostenibilidad en algunas regiones del mundo? ¿Cómo recuperar los entornos económicos que han demostrado ser tan vulnerables y que en general han sido los grandes debilitados por efecto de la pandemia sin producir más daño a nuestro entorno vital? ¿Cómo armonizar la satisfacción de las necesidades básicas con el cuidado del planeta? ¿Qué hacer con los residuos sólidos? ¿Cómo serán nuestras nuevas relaciones con la tecnología? Todos estos temas constituyen un llamado a la responsabilidad individual, a un cambio de hábitos y a la redefinición de políticas de desarrollo sostenible.

Como podrán ver, las reflexiones y propuestas que presentamos en este número de nuestra revista ayudan a comprender, desde una visión ética, todo lo que

nos ha venido aconteciendo recientemente. A todas y cada de las personas que han contribuido con sus artículos les expreso mi más profunda gratitud, ya que sus escritos iluminan esta situación, única en la historia, desde diversos enfoques y nos abren interesantes perspectivas. Son búsquedas y reflexiones sobre una situación que será motivo de estudio e investigación en todos los órdenes durante muchos años. Nosotros las publicamos con el ánimo de contribuir, como dice el profesor Cañas Fernández, a “convertir la desesperación en esperanza, el odio en amor, la incomunicación en comunicación, la fealdad en belleza, y la esclavitud en libertad”. Esperamos que les resulten útiles, sugerentes y motivadoras.

Formas de **aprendizaje** que viajaban por la **nube**; la **virtualidad** llegó y se instaló de manera **disruptiva** y produjo múltiples **cambios**, por ejemplo, la adopción de **nuevas metodologías** con encuentros a través de las **pantallas**.







**Universidad
Pontificia
Bolivariana**

Loro

Oficina de Comunicaciones
UPB Seccional Montería
Córdoba

UN TIEMPO PARA REFLEXIONAR: pandemia y pospandemia

En el discurso de la posesión de nuevos directores de Ingeniería, del 11 de febrero de 2020, el padre Ceballos hace alusión al “...permanente llamado a no perder el sentido de humanidad que tienen estos desarrollos que deben estar al servicio del hombre con una mirada ética de gran altura para atender los desafíos morales y de comportamientos que deben mantener en alto los valores del humanismo y como los promulgamos en la UPB, del humanismo cristiano”. Cuando se refiere a la nueva generación que comparten inquietudes propiciadas por “...las nuevas tecnologías, los emprendimientos, las propuestas de la Cuarta Revolución Industrial que ya están entre nosotros, las nuevas ofertas laborales y certificaciones que los deben llevar a innovaciones constantes para estar vigentes en el medio”. Es una constante en su pensamiento, en su discurso, el valor de la investigación, del conocimiento que se produce y de la innovación; pero sin perder el norte, sin dejar de lado el sentido de humanismo.



El 2020 y el 2021 requirieron de propiciar la unidad entre la comunidad universitaria, incluidas las familias, porque la pandemia producida por el Covid-19, la distancia, el confinamiento y sus consecuencias, con el sentido de vivir el humanismo cristiano para lograr superar este difícil tiempo.

Ya en mayo de 2020 se celebran los primeros grados virtuales de Medicina, desde marzo los campus están cerrados por disposiciones gubernamentales que tienen argumentos que todos conocen de sobra. El padre Ceballos, en estos grados anuncia la nueva modalidad, la nueva forma de vivir que se asume como un gran reto: “Apreciados graduandos, la Universidad emprende hoy una nueva modalidad para graduar a nuestros profesionales como un aprendizaje tan importante, como aquel que hemos desarrollado durante el tiempo de esta cuarentena”. Un reto que requiere de la capacidad de adaptación, creatividad, pertenencia y solidaridad que caracterizan a los bolivarianos.

Cuestiona cómo podemos llamar a esta generación, la de hoy, que afronta un tiempo inesperado para todos, para el planeta: “Hemos oído hablar de las generaciones que se han formado en distintas épocas de la historia, se nos hablado de la generación Y, la generación Z, los *millennials*, los nativos digitales etc., y entonces nos surge una pregunta: ¿y esta generación de hace cuarenta días, que se ha visto abocada a unos cambios inesperados sin distinguos de edad ni género, independiente de su preparación y habilidades para el manejo

de las tecnologías, ¿cómo la podremos llamar?”, porque las organizaciones, las familias y cada uno de los seres humanos se ven afectados de forma dramática en los ámbitos psicológico, económico, espiritual y social. Es un tema que lo inquieta porque la Universidad Pontificia Bolivariana está conformada por la gran familia bolivariana.

“Seremos entonces, la generación del Covid-19, la generación de la pandemia, la generación del coronavirus, la desprevenida generación que, a pesar de sentir que ya se daban señales de lo que podía llegar hasta aquí, no se creía que fuera a ser así”. Afirmo el rector, porque todavía nadie lo creía del todo. Apenas se comienza a recibir información, a conocer casos cercanos, a vivir en la cotidianeidad la realidad creada por la primera pandemia de este siglo. El padre Julio Jairo observa, recibe información, se reúne, comparte inquietudes con su equipo de trabajo, analizan y toman decisiones tan rápidamente como es posible. Decisiones que deben garantizar la supervivencia de esta comunidad.

Un **reto** que requiere de la capacidad de **adaptación**, creatividad, **pertenencia** y **solidaridad** que caracterizan a los **bolivarianos**.

El padre Ceballos, el rector general, el maestro, el miembro de familia, el amigo, el hombre de fe, menciona en los grados virtuales del 2020, en la pandemia, los temas que a todos atañen e inquietan: “Y nos tocó a nosotros vivir esta experiencia, con resistencia a ella porque sentíamos que se nos cambiaba el diario vivir, que dejaríamos de encontrarnos con nuestros seres amados de la cotidianidad, nuestros maestros y compañeros, que nos veríamos abocados a cambiar nuestros hábitos familiares y encontrarnos con esas caras que, de pronto, en los afanes de la vida, de los horarios y de las múltiples preocupaciones, no nos deteníamos a mirar con especial reconocimiento porque siempre estaban allí. Explorar los espacios de la casa que pasábamos por alto y tener nuevos invitados a ella, que, de otra manera, no lo hubiéramos hecho, exponer nuestra casa a las realidades virtuales y descubrir nuestras debilidades o fortalezas para el manejo de las herra-

mientas tecnológicas, ahora instrumento fundamental para la comunicación con nuestra Universidad, nuestro trabajo, nuestra clase y hoy con nuestro propio grado”. Allí aparece la casa como hogar, lugar de estudio, de trabajo y de esparcimiento; un espacio de reconocimiento, la mayoría de los casos, o en algunos de conocimiento del “otro” que hace parte de nuestra familia, y que abrió sus puertas para el encuentro de la comunidad bolivariana, para la ayuda o el consuelo, pero sobre todo para la esperanza. Cada hogar, cada persona, recibe el agradecimiento porque su hogar se convierte en aula, oficina, laboratorio, auditorio o incluso bulevar y cafetería. Agradecimiento por la paciencia para enseñar y para aprender que la pandemia debe dejar el mensaje claro de que todos nos necesitamos, que nadie puede lograr objetivos solo y que el trabajo solidario y comprometido es indispensable para la supervivencia del ser humano.



PANDEMIA y esperanza



La Universidad Pontificia Bolivariana presenta su revista institucional, Revista Universidad Pontificia Bolivariana Vol. 59 N° 159, del 2020, con una temática orientada hacia la reflexión ética, Ética y Pandemia, sobre la contingencia que aqueja a un mundo que enfrenta una situación de pandemia no calculada para los tiempos actuales. Y en la presentación de esa edición el padre Ceballos dice: “Mientras toda la ciencia, la tecnología y los nuevos desarrollos apuntaban hacia la Cuarta Revolución Industrial, apareció una situación que puso polo a tierra a toda la humanidad sin distinción; nos encontramos con una realidad que volvió a poner el interés en la persona, la salud, la educación, la equidad, los servicios sanitarios, la familia, la solidaridad entre todos y los servicios de caridad”.

En esta presentación, también evidencia los problemas y la necesidad de encontrar soluciones: “El confinamiento ha derivado en diversas alteraciones psicológicas, a muchos les ha costado adaptarse a las actuales circunstancias, les cuesta la convivencia familiar, hay desesperanzas y miedos, el estrés ha desembocado en la angustia, se sienten impotentes y desamparados y han comenzado a experimentar trastornos depresivos. Esto exige, en primer lugar, una atención especial a la persona en todas sus dimensiones y, en segundo término, una valoración y una intervención que produzca encuentros de calidad cuando sea posible la presencialidad. Es preciso acompañar a las personas en crisis para que puedan llevar a cabo una narración significativa de su experiencia traumática, de modo que

puedan afrontar los desafíos de la hora presente, por ejemplo, dar el paso hacia un estilo de vida saludable y equilibrado y hacia unas relaciones intrafamiliares armónicas y gratificantes”.

Poner el **interés** en la **persona**, la salud, la **educación**, la equidad, los servicios sanitarios, la **familia**, la **solidaridad** entre todos y los servicios de **caridad**.



UNA VIRTUD de la virtualidad



En septiembre de 2020, durante el evento de entrega de Reconocimientos a Docentes y Estudiantes Distinguidos, en el contexto de la celebración de los 84 años de creación de la Universidad, el padre Julio Jairo, positivo como siempre, encuentra la bondad de que la ceremonia sea virtual porque afirma que: “Esta ceremonia es de un especial significado, nuestros docentes y estudiantes distinguidos reciben este reconocimiento, hoy ante un público más amplio que se congrega por este medio virtual, así familiares, compañeros y amigos se congregan en torno a esta celebración muy digna para quienes han sido reconocidos por sus comunidades académicas por el ejercicio de su labor como formadores y también por su compromiso como estudiantes”. La tecnología permite que los asistentes no tengan el límite del espacio dado por la capacidad del auditorio. El reconocimiento y el orgullo de quienes son distinguidos tiene una mayor proyección, y alegría para más personas.

Para los docentes el reconocimiento, durante estos nueve años, es permanente, pero también les recuerda la gran responsabilidad que tienen por ser maestros: “La educación como proceso de formación tiene el sello y la calidad de quien la imparte, no es sólo dictar un curso o estar en una clase sino también ir más allá de lo que esta responsabilidad sugiere. Es estar ahí leyendo el rostro de quién está delante de mí para conocer sus motivaciones, sus alegrías, sus expectativas, sus esperanzas, sus necesidades y desde ahí abrir un diálogo humano, creativo, de reconocimiento del otro que camina conmigo en el camino de la formación”.

El rector recuerda que los estudiantes y los docentes son la razón de ser de la Universidad cuando expresa que: “Hoy más que nunca este reconocimiento de profesor y estudiante distinguido adquiere un nuevo y profundo sentido porque en este binomio inseparable de la academia se fundamenta la vida de la Universi-

dad en cuanto son ustedes los protagonistas de esta relación, son como el alma que impulsa las instancias universitarias a seguir construyendo el conocimiento y la investigación como encuentro y relacionamiento para el servicio de la comunidad”. Exaltación del valor de este proceso enseñanza-aprendizaje que es válido en el reconocimiento de los profesores y de los estudiantes como interlocutores válidos para poder construir y avanzar.

Es estar ahí **leyendo** el **rostro** de quien está delante de mí para conocer sus **motivaciones**, sus **alegrías**, sus **expectativas**, sus esperanzas...







**Universidad
Pontificia
Bolivariana**

UPB Seccional Palmira
Valle del Cauca
Oficina de Comunicaciones

Discurso

RECONOCIMIENTO A DOCENTES Y ESTUDIANTES DISTINGUIDOS 2020

8 de septiembre del 2020



Esta ceremonia es de un especial significado, nuestros docentes y estudiantes distinguidos reciben este reconocimiento, hoy ante un público más ampliado que se congrega por este medio virtual, así familiares, compañeros y amigos se reúnen en torno a esta celebración muy digna para quienes han sido reconocidos por sus comunidades académicas por el ejercicio de su labor como formadores y también por su compromiso como estudiantes.

La educación, como proceso de formación, tiene el sello y la calidad de quien la imparte, no es sólo dictar un curso o estar en una clase sino también ir más allá de lo que esta responsabilidad sugiere. Es estar ahí

leyendo el rostro de quien está delante de mí para conocer sus motivaciones, sus alegrías, sus expectativas, sus esperanzas, sus necesidades y desde ahí abrir un diálogo humano, creativo, de reconocimiento del otro que camina conmigo en el camino de la formación.

El Papa Francisco, el 5 de junio de este año, día de la celebración del medio ambiente, y con motivo de la creación de la Universidad del Sentido, expresaba el sentido de la educación en estos términos:

“Educar es escuchar, crear cultura, celebrar y eso es educar. La educación escucha, o no educa. Si no escucha, no educa. La educación crea cultura, o no educa. La educación nos enseña a celebrar, o no educa. Educar es ir escuchando, creando y celebrando la vida”.

Hoy más que nunca este reconocimiento de **profesor y estudiante distinguido** adquiere un nuevo y profundo **sentido**, porque en este **binomio inseparable** de la academia se **fundamenta** la vida de la universidad...

Es precisamente esto lo que configura un testimonio de vida que ayuda a impactar la vida del estudiante, a impulsarlo, a superarse y a tenerse confianza en sus valores, sus conocimientos, sus capacidades y su proyecto de vida. Esto es lo que realmente se debe auscultar en ellos, cuál es su proyecto de vida y cuáles son los elementos que lo ayudan a desarrollarlo en el encuentro con su maestro-profesor, por eso hay que escucharlo.

Esta pandemia ha marcado un reto muy particular para nuestros maestros, se pasó de una presencialidad en la que era más real el encuentro como participación física a una realidad mediada por las tecnologías, en este cambio abrupto se pasó en cuestión de días a experimentar una nueva forma de relacionamiento, ya no es el salón tradicional de clase sino un espacio en el lugar de vivienda de cada uno, ya no es la concentración con lo que dice o presenta el profesor en el tablero, ya es asumir la responsabilidad de ambos de sentirse tan conectados que den cuenta de lo que ha pasado en ese encuentro. Esta ha sido una dinámica para demostrar nuestras habilidades y responsabilidad con el compromiso de ser formadores y motivadores de los estudiantes, cualquiera sea la categoría de ellos.

Hoy más que nunca este reconocimiento de profesor y estudiante distinguido adquiere un nuevo y profundo sentido, porque en este binomio inseparable de la academia se fundamenta la vida de la universidad en cuanto son ustedes los protagonistas de esta relación,

son como el alma que impulsa las instancias universitarias a seguir construyendo el conocimiento y la investigación como encuentro y relacionamiento para el servicio de la comunidad.

Ustedes han sido escogidos por quienes los conocen en sus facultades y programas, lo han hecho por su testimonio de vida, por sus valores, por su entrega, porque no están solamente pendientes de cumplir con el deber asignado sino porque van más allá de su responsabilidad, porque están dispuestos a entregarse sin contar con horarios, porque tienen la capacidad de vivir con sus compañeros de trabajo y de estudio en sana alegría, con grandes fortalezas que se comparten sin pretensiones de estar por encima de los demás sino viviendo con las orientaciones del Espíritu Bolivariano en el sentido de la corresponsabilidad en el cumplimiento de los deberes ciudadanos y cristianos como es debido a quien pasa por estos claustros.

Así nos lo recuerda el Espíritu Bolivariano:

“El Bolivariano está obligado a estudiar aplicando su criterio propio; a analizar y a discutir imparcialmente, a consultar y a razonar con el fin de adquirir conocimientos sólidos y de capacitarse para servir a la sociedad y a su familia en la medida de sus fuerzas”.

Mis más sinceras felicitaciones a todos ustedes por este reconocimiento que deben llevar con humildad y sencillez como una muestra del sentido del servicio y de educar creando cultura.

Felicitaciones también a sus familias y compañeros de facultades y de estudio, gracias a todos ellos y en honor a ellos reciben este reconocimiento.

Dios los bendiga.
Muchas gracias.



DIOS SIEMPRE

con nosotros



El rector general, Pbro. Julio Jairo Ceballos, en el discurso de la ceremonia de Reconocimiento a Docentes y Estudiantes Distinguidos de 2020 habla acerca de la formación y del inmenso aprecio que el Papa Francisco le tiene al tema: “El Papa Francisco, el 5 de junio del 2020, día de la celebración del medio ambiente, y con motivo de la creación de la Universidad del Sentido, expresaba el significado de la educación en estos términos: “Educar es escuchar, crear cultura, celebrar y eso es educar. La educación escucha, o no educa. Si no escucha, no educa. La educación crea cultura, o no educa. La educación nos enseña a celebrar, o no educa. Educar es ir escuchando, creando y celebrando la vida”. Escuchar, crear y celebrar la vida deben ser virtudes que encauzan la labor de la Universidad Pontificia Bolivariana, nueve años son tiempo suficiente para que estos hábitos estén avanzados en su conquista, la suficiente para que hayan trascendido en el carácter de cada uno de los integrantes de la comunidad universitaria.

El padre Ceballos, en la ceremonia, afirma que escuchar, crear y celebrar es la combinación que: “Es precisamente... lo que configura un testimonio de vida que ayuda a impactar la vida del estudiante, a impulsarlo a superarse y a tenerse confianza en sus valores, sus conocimientos, sus capacidades y su proyecto de vida. Esto es lo que realmente se debe auscultar en ellos, cuál es su proyecto de vida y cuáles son los elementos que lo ayudan a desarrollarlo en el encuentro con su maestro-profesor, por eso hay que escucharlo.” Escuchar a nuestros jóvenes es una tarea urgente porque de acuerdo con el Papa Francisco cuando se refiere a la juventud, aclara que: “Ustedes, queridos jóvenes, ustedes son el presente. No son el futuro, ustedes, jóvenes son el ahora de Dios”.⁸

Y agrega: “Hoy más que nunca, este reconocimiento de profesor y estudiante distinguido, adquiere un nuevo y profundo sentido, porque en este binomio inseparable de la academia se fundamenta la vida de la universidad en cuanto son ustedes los protagonistas de esta relación, son como el alma que impulsa las instancias universitarias a seguir construyendo el conocimiento y la investigación como encuentro y relacionamiento para el servicio de la comunidad.” Esta es la verdad en las universidades porque sin este binomio la universidad deja de ser.

Escuchar, crear y celebrar la vida deben ser **virtudes** que encauzan la **labor** de la Universidad Pontificia Bolivariana, **nueve años** son tiempo suficiente para que estos **hábitos** estén avanzados...

Los docentes están llamados, de forma específica, a promover y multiplicar el bien en todos los lugares del planeta: “El Santo Concilio exhorta encarecidamente a los mismos jóvenes a que, conscientes del valor de la función educadora, estén preparados para abrazarla con generosidad, sobre todo en las regiones en que la educación de la juventud está en peligro por falta de maestros.”⁹

La Universidad Pontificia Bolivariana, dirigida por el Pbro. Julio Jairo Ceballos también se ocupa de la belleza, lo confirma en el discurso de bienvenida (2022) al escritor rumano Mircea Cărtărescu cuando dice: “... recordé un aparte del discurso del Papa Francisco, en audiencia a los miembros de la Asociación de artistas

8 <https://es.zenit.org/2019/01/27/papa-francisco-no-son-el-futuro-ustedes-jovenes-son-el-ahora-de-dios/>

9 Declaración Gravissimum Educationis sobre la Educación Cristiana. (1965) Recuperado de: https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat_ii_decl_19651028_gravissimum-educationis_sp.html

Diaconie de la Beauté, del pasado 17 de febrero: “La belleza es capaz de crear comunión, dijo el Papa, “*porque une a Dios, al hombre y a la creación en una única sinfonía; porque une el pasado, el presente y el futuro; porque atrae a los diferentes pueblos y a las naciones lejanas al mismo lugar y los involucra en la misma mirada.* Una característica especial del artista es que no está limitado por el tiempo, porque su arte habla a todas las edades.”¹⁰

“Servir es el fin de nuestro trabajo: servir al bien común, servir a la verdad, servir al hombre. Servir preparando profesionales integrales que reconozcan y respeten la dignidad que toda persona humana tiene por el hecho de ser hijo de Dios.” Este es uno de los apartes del discurso de posesión del Pbro. Mg. Julio Jairo Ceballos Sepúlveda como rector general de la Universidad Pontificia Bolivariana en el 2013, y en mayo de 2022, nueve años después, sigue vigente como impronta de la Universidad.

El padre Julio Jairo Ceballos Sepúlveda, nuevamente, en estos primeros días de junio agradece al Señor Arzobispo Ricardo Tobón Restrepo, Gran Canciller, quien, en compañía del Consejo Directivo de la Universidad, en 2013, propuso su nombre para dirigir la UPB, espera haber cumplido con las expectativas que tenían entonces y con no haber defraudado la con-

fianza depositada frente a la gran responsabilidad de guiar a la Universidad Pontificia Bolivariana; agradece el apoyo al equipo de trabajo y a toda la comunidad universitaria.

Servir es el fin de nuestro trabajo: servir **al bien común**, servir a la **verdad**, servir al **hombre**.



10 <https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2022-02/papa-francisco-audiencia-artistas-belleza-aniversario-francia.html>





Mariposa monarca
Jorge Atehortúa Posada
UPB Sede Central
Medellín - Antioquia

 <p>Universidad Pontificia Bolivariana</p>	<p>SU OPINIÓN</p>	
<p>Para la Editorial UPB es muy importante ofrecerle un excelente producto. La información que nos suministre acerca de la calidad de nuestras publicaciones será muy valiosa en el proceso de mejoramiento que realizamos. Para darnos su opinión, comuníquese a través de la línea (57)(4) 354 4565 o vía correo electrónico a editorial@upb.edu.co. Por favor adjunte datos como el título y la fecha de publicación, su nombre, correo electrónico y número telefónico.</p>		

Esta obra se publicó en archivo digital
en el mes de agosto de 2022.

